



EL COLEGIO DE MÉXICO

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS

LICENCIATURA EN ECONOMÍA

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA

**MOVILIDAD INTERGENERACIONAL
DE HOGARES CON MADRES SOLTERAS
EN MÉXICO**

MIGUEL ANGEL PEÑA PORTILLO

PROMOCIÓN 2016-2020

ASESOR:

DR. RAYMUNDO MIGUEL CAMPOS VÁZQUEZ

MARZO 2021

Agradecimientos

A Maricela Salazar, Virginia Salazar, Alicia Salazar, Angelina Cruz, Araceli Viveros, Xilonen Rosas, Claudia Santos, Elvia Rosas y a todas las madres solteras mexicanas; por inspirarme y motivarme en la realización de este trabajo y en la vida.

Resumen

La estructura familiar en México y Latinoamérica ha estado cambiando en las últimas décadas. Presenta altos índices de ausencia del padre y altas y crecientes proporciones de madres jóvenes solteras. Su relevancia yace en el contexto y las circunstancias de nuestra sociedad: persistente desigualdad de oportunidades y de acceso a derechos básicos, en un entorno con creciente inseguridad y violencia. Adicionalmente, las madres solteras tienen que asumir, en su totalidad, los costos que la maternidad tiene en sus vidas. Este trabajo mide la movilidad intergeneracional de hogares en México con jefas solteras y ausencia del padre. Esto se hace de tres formas distintas: gráficamente en 5 dimensiones, con un modelo lineal de la persistencia del estatus socioeconómico y con un modelo causal de *propensity score matching*. Los resultados de este análisis sugieren tres cosas. Primero, la movilidad intergeneracional en estos hogares es menor y más variable. Segundo, es más probable que las jefas del hogar solteras transmitan su estatus socioeconómico a sus hijo(a)s, teniendo mayor fuerza y variabilidad en los niveles de en medio. Tercero, crecer en este tipo de hogares tiene efectos negativos en los años de escolaridad, el estatus ocupacional, y en la probabilidad de trabajar y de hacerlo en el sector formal; además, tiene efectos positivos en la probabilidad de las hijas de tener hijos más jóvenes y de ser jefas solteras. Con base en la literatura sobre la importancia de las habilidades en la movilidad y sobre los efectos de la ausencia del padre en el bienestar de los hijos, es posible que los efectos mencionados se deban a que las habilidades cognitivas y no cognitivas de los hijos se ven afectados negativamente por dos vías principales: directamente, por medio de la falta de atención del padre para con sus hijos; e indirectamente, por medio de la restricción de tiempo que la madre pueda dedicar a ellos debido a la falta parcial o completa de apoyo económico del padre. Esto afecta negativamente el desempeño escolar y las aspiraciones de los hijos y, por lo tanto, sus resultados de vida en el futuro.

Abstract

The family structure in Mexico and Latin America has changed in recent decades. There are high rates of father absence and high and growing rates of young single mothers. This is meaningful due to the context and circumstances of this society: constant inequality of opportunities and basic rights, in an environment with growing insecurity and violence. Furthermore, single mothers must take on fully the costs of motherhood. This research measures intergenerational social mobility of single-mother-headed households in Mexico in three different ways: graphically in 5 dimensions, using a linear model of intergenerational socioeconomic association, and using a propensity score matching causal model. The results suggest three things. First, there is less and more variable intergenerational social mobility in these households. Second, single mothers heads of households are more likely to transfer their socioeconomic status to their children, mainly and with more variability in the median levels. Third, growing in this kind of household has a negative effect on years of schooling, occupational status, work status, and the probability of working in the formal sector. Furthermore, to be more likely to have children at a lower age and being a single mother head of household. Based on the literature on the relationship of skills and social mobility and on the effects of father absence on children's wellbeing, the children's cognitive and non-cognitive skills are negatively affected by two main channels: directly, by the lack of father's care, and indirectly by constraining the mother's time with the children due to the partial or total lack of the father's economic support. This has a negative impact on the children's school performance and ambitions, and therefore in their future outcomes.

Índice general

Agradecimientos	i
Resumen	iii
Abstract	v
1. Introducción	1
1.1. Movilidad intergeneracional	1
1.2. Motivación	2
1.3. Pregunta de investigación y relevancia	2
1.4. Literatura teórica, evidencia empírica previa y sus limitaciones	3
1.5. Contribución a la literatura	3
2. Revisión de la literatura	5
2.1. Dimensiones de la movilidad.....	5
2.2. Medición de la movilidad social	6
2.2.1. Ingreso.....	6
2.2.2. Educación	7
2.2.3. Ocupación	7
2.2.4. Riqueza.....	8
2.3. Crianza, ambiente y movilidad social.....	8
2.4. Habilidades, educación y movilidad social	9
2.4.1. Habilidades cognitivas	9
2.4.2. Habilidades no cognitivas	10
2.4.3. Transmisión intergeneracional	11
2.4.4. Efecto de las habilidades en la movilidad social.....	13
2.5. Efectos de la estructura familiar y ausencia del padre en los hijos.....	13

2.5.1. Diferencias por género	13
2.5.2. Ausencia del padre	15
2.6. Conclusión	16
3. Datos y estrategia empírica	19
3.1. Datos y estadísticas descriptivas	19
3.1.1. Datos, muestra y variables de interés	19
3.1.2. Estadísticas descriptivas	20
3.2. Estrategia empírica.....	22
3.2.1. Modelos no causales de la persistencia intergeneracional del estatus socio-económico	23
3.2.2. Modelo causal de matching con propensity scores	24
4. Resultados	27
4.1. Gráficas de Movilidad Intergeneracional	27
4.1.1. Movilidad intergeneracional socioeconómica	27
4.1.2. Movilidad intergeneracional de riqueza	27
4.1.3. Movilidad intergeneracional educativa	27
4.1.4. Movilidad intergeneracional ocupacional	28
4.1.5. Movilidad intergeneracional subjetiva	28
4.2. Resultados de modelos de persistencia intergeneracional del estatus socioeconómico	29
4.3. No linealidad en la persistencia intergeneracional socioeconómica	31
4.3.1. Regresión no lineal	31
4.3.2. Análisis de regresión por cuantil	31
4.4. Resultados del modelo de matching con propensity scores	34
4.4.1. Balanceo del propensity score.....	34
4.4.2. Efecto de tratamiento	38
5. Discusión y conclusiones	41
5.1. Discusión de resultados	41
5.2. Implicaciones de política pública	42
5.3. Conclusiones finales	43
Anexo	47
Referencias	55
<i>ÍNDICE GENERAL</i>	1
Índice de figuras	57

Capítulo 1

Introducción

1.1. Movilidad intergeneracional

El tema de las desigualdades es uno de los de mayor importancia en el debate económico actual. La movilidad de una sociedad nos brinda información acerca de qué tanto la riqueza y bienestar de un individuo a lo largo de su vida está determinada por las condiciones en las que nace, por lo tanto, puede ser un importante indicador de la igualdad de oportunidades (Torche and Serrano 2010). La movilidad intergeneracional nos dice en qué grado se asocia el bienestar económico y social del padre y la madre con el de sus hijos, o, de otra forma, si existe o no cierta persistencia de dichos factores entre generaciones.

De acuerdo con Torche and Serrano (2010), la promoción de la movilidad social es importante por tres razones principales: justicia, eficiencia e integración social. Acerca del primer punto, se puede decir que las barreras y restricciones que se deben al origen social de las personas contradicen el valor de la meritocracia. En cuanto al segundo, cuando hay poca movilidad es posible que se desperdicie capital humano que podría contribuir al desarrollo económico del país. Por último, es posible que la percepción de inequidad en el acceso a las oportunidades provoque malestar en la sociedad y dificulte la creación de proyectos compartidos.

En cuanto a México, la movilidad social es lamentable. Según Orozco et al. (2019), prácticamente la mitad de las personas que nacen en los hogares del quintil socioeconómico más bajo de la población se queda ahí el resto de su vida. De la otra mitad que logra ascender, el 50 por ciento no sobrepasa la línea de pobreza de México. Por lo tanto, el 74 por ciento de mexicanos que nacen en el quintil más bajo no logran salir de la pobreza. Por otro lado, el 57 por ciento de quienes nacen en el quintil más alto permanecen ahí el resto de sus vidas. Es decir, hay una fuerte persistencia en los extremos de la distribución.

Además, la movilidad social varía significativamente entre las regiones del país. En el sur, las opciones de ascender desde el quintil más bajo son mucho menores que en el norte del país: el 67 por ciento de quienes nacen en el quintil socioeconómico más bajo en el sur, permanecen ahí toda su vida, en cambio, en el norte esta cifra se reduce al 25 por ciento.

Por su parte, las mujeres tienen una menor probabilidad de escapar de la pobreza respecto de los hombres: el 75 por ciento de aquellas que nacen en dicha posición no logran salir de la pobreza, mientras que la cifra equivalente para los hombres es del 71 por ciento. De aquellas que nacen en el quintil socioeconómico más alto, la mitad se mantienen ahí por el resto de su vida, en comparación con el 57 por ciento de los hombres en la misma posición.

1.2. Motivación

A partir de datos obtenidos por la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) del 2014, se sabe que ha habido un incremento en el número de madres solteras en México. En ese año 33.5 por ciento de las mujeres entre los 15 a 54 años de edad que han tenido al menos un hijo nacido vivo, son solteras. De ellas, 34.5 por ciento son jefas del hogar, pero para aquellas entre 50 y 54 años lo son el 74.5 por ciento. Estas mujeres se enfrentan a condiciones adversas, no solo en el ámbito social con limitadas garantías de derechos humanos básicos, sino también en el ámbito económico y laboral -básicamente por discriminación de género-, con pocas prestaciones, menores salarios o simplemente tratos diferenciados y trabas para explotar al máximo -al menos libremente- su potencial laboral.

1.3. Pregunta de investigación y relevancia

Este trabajo pretende medir la movilidad intergeneracional en hogares con madres solteras jefas del hogar en México. Pero también, responder la siguiente pregunta: ¿Hay un efecto causal de haber crecido en un hogar en el que la jefa era madre soltera en el bienestar socioeconómico de los/as hijos/as de adultos/as? Es decir, averiguar si la movilidad intergeneracional varía entre hogares en donde el padre estuvo ausente y el resto. De ser así, es posible que ese fenómeno suceda por medio de factores psicológicos como la crianza, el ambiente y estrés del hogar que, como señala Campos (2018), juegan un papel determinante en la personalidad y las habilidades cognitivas de los hijos. Estas variables están relacionadas positivamente con la escolaridad y, por lo tanto, tienen efectos significativos en la movilidad social.

Poner a prueba esta relación es importante por dos razones. Primero, por la gran y persistente

desigualdad de oportunidades que existe en México. Segundo, por la importante y creciente proporción de madres solteras en el país. Investigar acerca de las variaciones en el comportamiento económico y en las decisiones que afectan la movilidad (como aquella de continuar con los estudios) en este tipo de hogares, nos dará mayor información sobre cómo los mecanismos de transmisión del bienestar económico se ven afectados por variables psicológicas y sociológicas que no suelen ser tomadas en cuenta en este tipo de estudios. Por lo tanto, los resultados pueden tener importantes implicaciones en términos de política pública, la cual puede intervenir para mejorar el bienestar de las madres solteras y el de sus hijos.

1.4. Literatura teórica, evidencia empírica previa y sus limitaciones

A pesar de haber realizado una búsqueda exhaustiva, no he encontrado estudios económicos sobre el comportamiento de los hogares con jefas solteras en México que puedan ser de utilidad para el objetivo del trabajo. Sin embargo, hay algunas investigaciones de corte sociológico como el de Escobar, como se cita en Vélez-Grajales et al. (2012), que pueden ser de utilidad. El autor, estudia la movilidad intergeneracional por ocupación en distintas ciudades de México analizando la estructuración de las vidas de los hombres a partir de la reestructuración socioeconómica, concluye que las relaciones entre hombres y mujeres entre generaciones son trascendentales en las vidas masculinas y que la madre juega un rol determinante por su importancia en la formación, la escolaridad y los inicios laborales del ego.

Algunas de las limitaciones de la literatura de movilidad social, como señala Campos (2018), son: primera, que no ha profundizado en su relación con las habilidades y preferencias de las personas; segunda, que no se ha estudiado a fondo el ámbito psicológico de crianza y ambiente económico en los hogares de las personas cuando eran jóvenes, factores que podrían ser determinantes en sus resultados económicos futuros.

1.5. Contribución a la literatura

Este trabajo pretende investigar sobre los posibles factores económicos, psicológicos y sociológicos exclusivos de este tipo de hogares que pueden afectar la transmisión intergeneracional del estatus socioeconómico en México. Esta investigación aportaría mayor información acerca de la variación de la movilidad social entre hogares con distintas configuraciones parentales, lo que puede tener un rol crucial en la movilidad social de los hijos, esto, mediante su impacto en la

crianza, y el ambiente del hogar, que son determinantes en el desarrollo de las habilidades de las personas. Busca también, promover una discusión acerca de la vulnerabilidad de las madres solteras y de sus hijos, y en su importancia para los resultados de vida de los segundos. Esto nos permitiría pensar en propuestas de política pública que puedan brindar soluciones a este problema.

El resto de la tesis se organiza de la siguiente manera. En el segundo capítulo, se hace una revisión de la literatura acerca de la movilidad social, las habilidades y la ausencia del padre. En el tercer capítulo, se habla de los datos, las variables de interés y la estrategia empírica. En el cuarto, se presentan los resultados de los modelos empleados. Finalmente, en el último, se discuten estos resultados, pensando en implicaciones de política pública y se concluye.

Capítulo 2

Revisión de la literatura

2.1. Dimensiones de la movilidad

De acuerdo con Campos-Vázquez et al. (2012) la movilidad social se suele medir en las siguientes dimensiones:

- *Ingreso*: utilizando los ingresos laborales de las personas. Sin embargo, este tipo de trabajos cuentan con la desventaja de que, al hacer uso de medidas del estatus económico en solo un punto del tiempo, no suelen ser buenas aproximaciones para el estatus económico permanente, debido a las fluctuaciones transitorias del ingreso laboral. Además, este tipo de datos son difíciles de obtener. Es probable que haya altos índices de no respuesta y que las personas subreporten sus ingresos.
- *Educación*: numerosos estudios han encontrado que esta variable es de gran importancia en el proceso de la transmisión del bienestar socioeconómico. Esta funciona como un mecanismo para la movilidad ascendente, pero también puede ser fundamental para la persistencia de desigualdades intergeneracionales. De Hoyos, Martínez y Székely, como se cita en Campos-Vázquez et al. (2012), ponen a prueba dicha relación en México. Los autores encuentran una movilidad educacional positiva intergeneracional e intrageneracional, además, que a mayor nivel educativo de los padres, mayor es el efecto positivo de la educación sobre los ingresos de los hijos. Los autores concluyen que la inversión en la educación, sobre todo la pública, se traduce en una inversión en la equidad de oportunidades a lo largo del tiempo. Por esto, el bienestar económico de las siguientes generaciones se vuelve más independiente de su hogar de origen. Sin embargo, señalan que la contribución marginal de la educación a la movilidad disminuye a medida que esta aumenta, dado que existe un límite superior de la acumulación

de dicho tipo de capital humano. Esto implica que el uso de los años de escolaridad podría subestimar la movilidad.

- *Ocupación:* diversos estudios utilizan esta variable en distintas categorías para medir el bienestar socioeconómico de las personas. Torche, como se cita en Campos-Vázquez et al. (2012), lo hace basándose en dos características de cada ocupación: el promedio de educación y el promedio de ingresos. La ventaja de este indicador es que provee información acerca de la participación de los individuos en el mercado laboral, además, es una buena medida del ingreso permanente. Sin embargo, no le permite tomar en cuenta las variaciones en la organización del trabajo.
- *Riqueza:* tiene aspectos relevantes que la diferencian de los ingresos. Principalmente el capturar de mejor forma el bienestar económico permanente. Torche y Spilerman, como se cita en Campos-Vázquez et al. (2012), señalan que esta variable puede ser importante en países de América Latina dado que en hogares donde el ingreso laboral es bajo se suele depender en gran medida del ahorro para ciertos gastos. Los autores también analizan el efecto de la riqueza parental en la riqueza y el consumo a largo plazo de los hijos; encontrando que hay una influencia en dichas variables, y además en la escolaridad de los hijos y el valor de sus hogares.
- *Subjetiva:* hace referencia a la percepción que tienen las personas de su estatus actual, respecto a aquella de su hogar de origen. Huerta, como se cita en Campos-Vázquez et al. (2012), señala que esta es relevante porque refleja factores psicoculturales que influyen en el bienestar de las personas.

2.2. Medición de la movilidad social

A continuación, se presentan estrategias y modelos que se han implementado para medir la movilidad intergeneracional en las dimensiones de ingreso, educación, ocupación y riqueza¹.

2.2.1. Ingreso

- Se puede estimar la relación entre el ingreso de padres e hijos por medio de una regresión lineal usando logaritmos:

$$y_i^H = \alpha + \beta y_i^P + \varepsilon_i \quad (2.1)$$

¹Vélez-Grajales et al. (2012)

De manera que el parámetro β mide la elasticidad intergeneracional del ingreso, es decir, refleja el porcentaje de ingreso adicional del hijo que representa tal porcentaje adicional del padre. El coeficiente de movilidad se obtiene a partir de $m = 1 - \beta$.

- También, se suele utilizar el índice de correlación entre los ingresos del padre e hijo:

$$r = \text{Corr}(y_i^H, y_i^P) = \beta \frac{d.e.(y_i^H)}{d.e.(y_i^P)} \quad (2.2)$$

Donde es el parámetro de la ecuación 2.1 y $d.e.$ la desviación estándar. De igual forma el coeficiente de movilidad se obtiene con $m = 1 - r$.

No obstante, esta medida presenta algunos problemas. Primero, ambos ingresos deben capturar el ingreso permanente, datos que, como ya se dijo, son difíciles de obtener. Segundo, si se usa el ingreso corriente el estimador β estará sesgado hacia cero, dado que hay un error de medición. Por último, se debe considerar el ingreso de padres e hijos en edades similares, de forma que ambos se encuentren en puntos similares del ciclo de vida.

2.2.2. Educación

Debido a diversos problemas con los datos y la estimación utilizando el ingreso, varios estudios han optado por usar la educación para medir la movilidad de la siguiente forma²:

- Regresión de años de educación del padre contra años de educación del hijo:

$$\text{Educ}_i^H = \alpha + \beta \text{Educ}_i^P + \varepsilon_i \quad (2.3)$$

- Índice de correlación:
(2.4)

- También se usan tablas o matrices para visualizar la persistencia de la educación y entender de dónde viene la correlación. En donde se colocan los años o el nivel educativo de los padres en columnas y el de los hijos en los renglones.

2.2.3. Ocupación

Para medir la movilidad social intergeneracional en esta dimensión se suele clasificar las ocupaciones de padres e hijos en distintas categorías. Por ejemplo, Solís (2010) lo hace agrupando

²Campos-Vázquez et al. (2012)

en seis grupos distintos las 28 ocupaciones de la Encuesta de Movilidad Social 2006. Esto, en función de sus semejanzas y diferencias medidas con indicadores de sus oportunidades de vida y sus perfiles de origen. Estos grupos son (de forma ascendente): “Agrícolas”, “Manual de baja calificación”, “Manual de alta calificación”, “No manual de baja calificación” y “No manual de alta calificación”. A partir de este tipo de clasificaciones, se hacen tablas y matrices para medir la movilidad intergeneracional.

2.2.4. Riqueza

Torche and Spilerman (2010) utilizan regresiones *OLS* para predecir los años de escolaridad del encuestado, su nivel de riqueza y de consumo a partir de la riqueza parental. Esta última, la estiman con base en el análisis factorial de variables como negocios, propiedades, activos financieros, ahorros, autos, etc. Los investigadores encuentran que esta variable tiene un importante efecto positivo y altamente significativo en las tres variables de interés y, por lo tanto, en el nivel de vida de los hijos de adultos.

2.3. Crianza, ambiente y movilidad social

El principal objetivo de este trabajo es comparar los resultados de vida de personas que crecieron con jefas del hogar solteras con el resto. Para ello es indispensable tomar en cuenta no solo los factores económicos de estas familias, sino también aquellos psicológicos que reflejan la crianza y el ambiente del hogar. Dado que estos se relacionan con variables como la educación que tienen efectos positivos en los resultados económicos de las personas.

Probablemente el primer trabajo en poner a prueba la importancia de dichos factores es el de Harry Harlow, como se cita en Campos (2018). Harlow realizó un experimento con monos, separándolos tempranamente de su madre. Cuando estos crecieron, tuvieron serias dificultades de socialización y “personalidad”. Después, al construir dos madres ficticias, una de aluminio que los alimentaba con leche y una de peluche, descubrió que pasaban más tiempo con la de peluche por ser “abrazados”; mientras que solo iban con la de aluminio por hambre. De esta forma, demostró que los animales necesitamos interacción social y crianza -que el autor definió como “amor”- para nuestro desarrollo óptimo.

Campos (2018), estudia la relación de la crianza y el estrés en el hogar de origen con el estatus socioeconómico y los resultados de vida de las personas. El autor usa datos de la Encuesta de Movilidad Social 2015 para construir medidas de estas variables. Así que corre las siguientes

regresiones:

$$Movascendente^3 = \beta_0 + \beta_1 crianza + \beta_2 estres + \sum_{j=3}^J \beta_j X_{ij} + \varepsilon_i \quad (2.5)$$

Donde la variable dependiente es una *dummy* igual a 1 si el individuo experimentó movilidad ascendente (descendente para la segunda regresión) y la matriz de controles X contiene medidas de riqueza del hogar de origen, la escolaridad de la persona entrevistada, las medidas agregadas de habilidad cognitiva y no cognitiva para el padre y para la persona entrevistada, más controles por edad, edad al cuadrado y por género.

A pesar de que no encuentra una relación entre crianza y estrés del hogar, y la movilidad ascendente o descendente, Campos (2018) señala que “. . . es probable que los efectos de la crianza se reflejen en otras variables, como son las habilidades cognitivas y la escolaridad, que sí tienen efectos positivos con respecto a experimentar movilidad ascendente y negativos con respecto a experimentar movilidad descendente” (p.179). Además, afirma que la relación de padre y madre es otro factor importante que incrementa el estrés del hogar, y que la evidencia muestra que hay un mayor porcentaje de madres solteras en los hogares con menos recursos que en aquellos con mayores recursos.

2.4. Habilidades, educación y movilidad social

Si la movilidad intergeneracional varía entre los tipos de hogares antes mencionados, es posible que se deba al impacto de la ausencia del padre en el desarrollo de las habilidades de los hijos. Por eso, esta sección expone los principales resultados de la literatura acerca del efecto de las habilidades sobre la educación y la movilidad social, y acerca de su transmisión a través de generaciones.

2.4.1. Habilidades cognitivas

Heckman, Stixrud y Urzúa, como se cita en Campos (2016), estudian el efecto de las habilidades cognitivas sobre las decisiones de educación, el estatus de empleo y el ingreso. Estiman este efecto controlando por problemas de causalidad en ambos sentidos y endogeneidad de la variable de educación. Utilizan los datos de la *National Longitudinal Survey of Youth (NSLY79)*, lo que les permite medir apropiadamente las habilidades cognitivas de las personas entrevistadas. Los autores encuentran una relación positiva entre inteligencia cristalizada⁴ y educación. Si las habilidades

³*Movdescendente* para la segunda regresión.

⁴Campos (2016): “. . . mide el *stock* de conocimientos adquiridos hasta cierta fecha” (p.152).

cognitivas de una persona pasan del porcentual 25 al 75, la probabilidad de terminar la universidad a los 30 años aumenta en 15 puntos porcentuales. Pero también encuentran que la educación tiene efectos sobre las habilidades cognitivas.

Carneiro, Crawford y Goodman, como se cita en Campos (2016), usan la *National Child Development Study* del Reino Unido para estimar la probabilidad de permanecer en la escuela a los 16 años con un modelo *probit*, controlando por factores socioeconómicos, habilidades cognitivas, sociales y su interacción. Obtienen que las habilidades cognitivas de los individuos a los 11 años se relacionan positivamente con la probabilidad de seguir en la escuela a los 16. No obstante, este efecto varía significativamente en distintos niveles de habilidades sociales. Para niveles bajos de habilidad social (dos desviaciones estándar abajo de la media), la probabilidad de seguir en la escuela a los 16 años es cercana a 20 por ciento, incluso para aquellos con habilidades cognitivas dos desviaciones estándar arriba de la media. En cambio, a niveles altos de habilidad social (una desviación estándar arriba de la media), la probabilidad es de casi 80 por ciento para aquellos con altos niveles de habilidades cognitivas. Estos resultados apuntan a que las habilidades cognitivas, por sí solas, no implican un alto logro educativo, ya que este depende también de las habilidades no cognitivas como la concentración, socialización, perseverancia, etc, (Campos 2016).

Además, la OCDE, como se cita en Campos (2016), realizó un estudio longitudinal midiendo la inteligencia cristalizada en varios países. Concluye que las habilidades cognitivas tienen un efecto positivo en la probabilidad de asistir a la universidad. Afirmando que las habilidades socioemocionales complementan a las primeras de forma que ayuda a los niños a obtener mejores resultados de vida.

2.4.2. Habilidades no cognitivas

Campos (2016) realiza una extensa revisión de la literatura acerca del efecto de las habilidades no cognitivas sobre la educación. El resultado principal de estos estudios es que el rasgo de la personalidad que más se relaciona con el logro educativo es la *responsabilidad*, la cual se asocia con el autocontrol, determinación y disciplina. Uno de esos trabajos es el de Almlund, como se cita en Campos (2016), quien incluso obtiene que esta variable explica aproximadamente la misma variación en los resultados educativos que las habilidades cognitivas. Es importante señalar que otros estudios como el de Lundberg, como se cita en Campos (2016), destacan que el rasgo de personalidad de mayor relevancia en la escolaridad de los jóvenes varía por nivel socioeconómico. Campos también analiza la literatura referente a la *paciencia* y el *autocontrol*, la cual muestra que estas variables tienen importantes implicaciones en los resultados de vida de las personas. Pasar del quintil más bajo de autocontrol al más alto, significa mejores niveles de salud, menor

crimen, mayor educación y mayor nivel socioeconómico. Por lo que sugiere que esta variable debe incluirse en las estimaciones para evitar confundir el efecto de las preferencias en los resultados económicos.

2.4.3. Transmisión intergeneracional

Campos (2016) discute ampliamente los estudios que se han realizado en torno a la transmisión de las habilidades a través de generaciones. En cuanto a las habilidades cognitivas, señala que se ha enfocado principalmente en gemelos. Midiendo el grado de heredabilidad por medio de la descomposición de la varianza de la medida de inteligencia en factores genéticos o de ambiente. Los resultados muestran que la similitud genética se relaciona con aquella en los resultados cognitivos. En su mayoría, esta literatura concluye que cada factor representa aproximadamente el 50 por ciento de la varianza de las habilidades cognitivas.

A partir de estos resultados, el autor calcula que el 23 por ciento del factor de ambiente se debe a factores compartidos. Es decir, cuestiones familiares y culturales. No obstante, destaca que estos resultados deben ser interpretados con precaución. Primero, porque los supuestos metodológicos en los que se basa no están empíricamente probados y pueden ser muy duros. Segundo, la influencia de ambos factores no debe ser confundida, pues estos son complementarios y no sustitutos. El entorno determina la activación del componente genético. De forma que el grado de heredabilidad genética se puede interpretar como un valor máximo y la influencia del ambiente podría ser mayor al 50 por ciento. Por lo tanto, dicha relación estaría sobrestimada. Además, al suponer que no hay variabilidad en el ambiente en el que los gemelos viven, la muestra carece de representatividad.

La influencia de cada factor por nivel socioeconómico es puesta a prueba por Capron y Duyme, y Turkheimer, como se cita en Campos (2016). Concluyen que la heredabilidad del *IQ* es mucho mayor para los hijos de padres con mayores recursos. Mientras que el ambiente compartido tiene mucha mayor influencia en los hijos de padres con bajos recursos.

El ambiente interno del hogar también puede jugar un papel importante para el desarrollo de las habilidades de los hijos. MacMillan, como se cita en Campos (2016), pone a prueba el efecto del estrés económico que genera la pérdida de empleo. Encuentra que los hijos que crecieron con padres desempleados obtuvieron peor desempeño en las pruebas de *IQ* y tienen menor probabilidad de obtener calificaciones aprobatorias.

Otro tipo de estudios son los familiares. Estos ocupan bases de datos más representativas y supuestos menos restrictivos para su interpretación y sus estimaciones incluyen variables que permiten tomar en cuenta las diferencias ambientales. De manera consistente con los estudios con gemelos, estos trabajos obtienen que las habilidades de padres e hijos están correlacionadas, incluso

al controlar por factores sociodemográficos y de entorno.

De acuerdo con Campos (2016), una de las principales causas por las que se presenta este patrón es la falta de información, pues es posible que en familias pobres haya poca información sobre los beneficios de una mayor escolaridad. Además, viven en un ambiente en donde las aspiraciones y expectativas son más bajas que aquellas de las familias con mayores recursos. Estas familias podrían verse beneficiadas si los padres tuvieran mayor información sobre el adecuado fomento de las habilidades en sus hijos.

En cuanto a la transmisión de las habilidades no cognitivas, el autor indica que la literatura basada en estudios con gemelos encuentra una menor correlación que para las habilidades cognitivas. En general, estos trabajos son mucho más variables, sin embargo, concuerdan en que el entorno compartido no tiene efecto en la varianza de las mediciones de personalidad. Por lo que el ambiente no compartido⁵ ocupa cerca del 50 por ciento de variación.

Por su parte, los estudios de índole familiar muestran un mayor impacto del ambiente. Lo que puede deberse a que estos incluyen la interacción de este factor con el genético. Prevoo y Weel, como se cita en Campos (2016), analizan el efecto de cambios negativos en la situación familiar sobre el desarrollo de la personalidad de los hijos. Encuentran que quienes no viven con sus dos padres biológicos durante la niñez presentan niveles menores de autoestima y control interno que el resto de los niños. Además, el incremento de estas características con la edad se da a tasas menores que las del resto de los niños.

Shanaham et al., como se cita en Campos (2016), señalan que los hijos en familias con menos escolaridad obtienen mayores beneficios del desarrollo de sus habilidades de personalidad que aquellos en familias con mayor escolaridad. Sin embargo, es menos probable que reciban ese tipo de formación. Por lo que el autor afirma que si una política pública promoviera tipos de personalidad como el locus de control interno, perseverancia y responsabilidad, en los primeros años de edad de las personas, podría dar buenos resultados a futuro. Mayoritariamente, en individuos con pocos recursos.

Autor et al. (2019) estudian las diferencias por género del efecto del nivel socioeconómico sobre los resultados de desarrollo y educacionales de los hijos e hijas. Los autores usan datos de nacimientos en Florida entre 1992 y 2002 emparejados con registros de escuelas públicas. Sus resultados sugieren que en las familias desaventajadas dicho efecto es negativo y mayor para los niños que para las niñas, lo que puede funcionar por medio de dos mecanismos. El primero, es que el desarrollo de las habilidades, en niñas y niños, presenta distintas respuestas a los mismos

⁵Campos (2016): "... se refiere a todas las influencias que no están correlacionadas entre miembros de la misma familia" (p.282).

estímulos. El segundo, es la posibilidad de que la inversión de los padres en hijos e hijas, varíe sistemáticamente por nivel socioeconómico. Los autores ilustran: “...padres de hogares con bajo estatus socioeconómico, los cuales son desproporcionalmente encabezados por mujeres, puede que dediquen relativamente mayor tiempo en formar a e interactuar con sus hijas que con sus hijos, o de manera similar, los padres en hogares con alto estatus socioeconómico puede que hagan mayores inversiones compensatorias en sus hijos que en sus hijas” (p.373).

Por último, Campos señala que los estudios muestran que las preferencias económicas también se transmiten. En general, las madres tienen un papel más importante para la transmisión de preferencias de confianza y los padres para la transmisión de preferencias de riesgo, las cuales están correlacionadas negativamente con las habilidades cognitivas. Además, Huebener, como se cita en Campos (2016), encuentra que la aversión al riesgo del padre tiene un efecto negativo sobre la escolaridad del hijo.

2.4.4. Efecto de las habilidades en la movilidad social

Campos (2018) pone a prueba la relación de las habilidades cognitivas y no cognitivas con la educación, el ingreso y la movilidad de los individuos en México. Concluye que ambos tipos de habilidades son importantes en los resultados de vida. En el caso de la escolaridad, encuentra que las cognitivas tienen un efecto ligeramente mayor que las no cognitivas. En el caso de los ingresos, las habilidades de personalidad tienen mayor importancia. Pero, para los tres casos, encuentra que el *locus de control* es la variable de personalidad más relevante. Esta nos dice qué tanto las personas piensan que los resultados que observan se deben a causas externas o a sí mismas.

2.5. Efectos de la estructura familiar y ausencia del padre en los hijos

Esta sección expone la importancia de la estructura familiar, en particular de la ausencia del padre, en el bienestar familiar y de los hijos. Esta se divide en estudios que muestran efectos diferenciados entre niñas y niños, y estudios que analizan directamente la influencia de esos factores en sus resultados de vida a corto y largo plazo.

2.5.1. Diferencias por género

Chetty et al. (2016) investigan cómo el ambiente en el que crecen las personas juega un papel importante en las brechas de género en la adultez. Los autores utilizan registros de impuestos de

personas nacidas en EE. UU. en 1980 y encuentran que las diferencias en tasas de empleo, ingresos, y asistencia a la universidad, varían significativamente con el ingreso de los padres. En el quintil de ingreso más bajo, los niños tienen menor probabilidad de trabajar que las niñas. Estas diferencias varían por localidad y son mayores para niños de hogares pobres con padres/madres solteros/as. Finalmente, los investigadores señalan que aquellos niños que crecieron en zonas pobres, marginadas y con altos niveles de crimen trabajan significativamente menos que las niñas.

Lundberg (2017) usa datos de la *National Longitudinal Adolescent to Adult Health* de Estados Unidos para estudiar el impacto de la ausencia del padre en los resultados de vida de los hijos, en particular, en el comportamiento en la escuela, las aspiraciones educacionales y el logro educacional. De manera consistente con estudios anteriores, la autora encuentra que los hombres son más sensibles a la ausencia del padre en términos de conflictos escolares; mientras que las mujeres son más propensas a presentar problemas relacionados con depresión, particularmente aquellas con un padrastro. Sin embargo, ella no encuentra que la estructura familiar tenga efectos diferenciados en las tasas de graduación universitaria de hombres y mujeres.

Bedard and Witman (2019) ponen a prueba la brecha de género en las tasas de diagnóstico y medicación de déficit de atención y desorden de hiperactividad (ADHD por sus siglas en inglés) en familias tradicionales (con padre y madre biológicos) y no tradicionales (madres/padres solteros/os y con padrastros/madrastras) de Estados Unidos. Usan los datos de la Medical Expenditures Panel Survey (MEPS) y la National Interview Survey (NHIS) y encuentran que en las familias tradicionales los niños tienen mayor probabilidad que las niñas de haber sido medicados para ADHD en los últimos dos años, pero esta diferencia tiene más del doble de magnitud en las familias no tradicionales. Los autores señalan que esto es relevante dado que los niños con síntomas de ADHD tienen mayor incidencia de discapacidad de aprendizaje, mayor repetición de grados escolares, peores calificaciones, menores niveles educativos y mayor delincuencia. Además, en la adultez, presentan menores niveles de empleo e ingreso, y tienen menos probabilidad de recibir seguridad social.

Fan et al. (2015) estudian la brecha educacional de género y su relación con el aumento de la participación laboral de las madres en Noruega y Estados Unidos. Los investigadores encuentran que la brecha universitaria de género de una generación está correlacionada positivamente con la tasa de participación laboral de las mujeres casadas de la generación de sus madres. Sugieren que esto se debe a efectos diferenciados en la inversión educacional asimétrica para con los hijos, la cual beneficia más a las niñas que a los niños. Tomar en cuenta este tipo de efectos diferenciados puede ser útil, debido a que la ausencia del padre tiene efectos en la oferta laboral de la madre y en el tiempo dedicado a los hijos.

2.5. EFECTOS DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR Y AUSENCIA DEL PADRE EN LOS HIJOS 15

Tomando en cuenta resultados de estudios de la brecha educacional de género, DeRose et al. (2018) plantean la posibilidad de que los altos índices de ausencia del padre en Latinoamérica y el Caribe puedan explicar que las mujeres tengan mayor probabilidad que los hombres de concluir la secundaria. Utilizando datos de encuestas demográficas y de salud ellos concluyen que, a diferencia de estudios realizados en Estados Unidos y otros países de altos ingresos, este hecho no explica la tendencia a la inversa de la brecha educacional por género.

2.5.2. Ausencia del padre

Otros estudios analizan la relación del padre con los hijos. Amato and Gilbreth (1999) lo hacen en dos dimensiones: sentimientos de cercanía y de autoridad. Ellos recolectan información de 63 estudios que estudian la relación entre la no residencia del padre y el bienestar de los hijos, sus resultados muestran que las dos dimensiones se asocian con la internalización y externalización de problemas y el logro educativo de los hijos.

Cid and Stokes (2012) usan los datos de la Encuesta de hogares uruguayos de 2006 y los métodos de variables instrumentales y *propensity score matching* para analizar la relación de la estructura familiar con la educación de los hijos. Los autores obtienen evidencia significativa de que los niños en familias no tradicionales (sin padre/madre biológico/a) son especialmente vulnerables a influencias negativas y, por lo tanto, tienen mayor probabilidad de dejar de estudiar y de atrasarse en la escuela.

Esta relación también es estudiada por De Vos (2001) para el caso de Argentina y Panamá. La doctora utiliza muestras de censos poblacionales de ambos países en los años ochenta y encuentra que para los niños con edades de entre 13 y 16 años, aquellos cuyos padres están formalmente casados, tienen mayor probabilidad de ir a la escuela.

Hofferth and Goldscheider (2010) analizan la relación entre la estructura familiar y la paternidad/maternidad temprana, utilizando la National Longitudinal Survey of Youth de 1979 (NLSY79) de Estados Unidos. Los autores muestran que los hombres que crecieron con padres/madres solteras o que experimentaron “inestabilidad” debido a múltiples transiciones, reproducen el mismo patrón al convertirse en padres. Además, los hombres tienen mayor probabilidad de ser padres a una edad temprana y de no residir con sus hijos, pero baja probabilidad de casarse. Por otro lado, las mujeres que nunca vivieron con el padre o que tuvieron distintas figuras paternas tienen mayor probabilidad de convertirse en madres a una edad temprana y de no cohabitar con el padre.

El papel de la etnicidad y los efectos de la ausencia del padre sobre la asistencia escolar de los hijos son estudiados por Ishida (2010). El autor usa una muestra representativa a nivel nacional de la Encuesta de Salud Reproductiva de Guatemala del 2002, emplea modelos de interceptos

aleatorios y demuestra que la ausencia del padre tiene efectos negativos en la inscripción escolar de los niños y niñas indígenas; no obstante, dichos efectos se atenúan si el padre da apoyo económico.

Para el caso de Japón, Raymo (2016) estudia el bienestar de los hijos en familias con madres solteras con respecto a aquellos en familias con ambos padres, usa datos de tres rondas de la *National Households with Children*. Primero, el investigador muestra que las madres solteras reportan que sus hijos tienen significativamente menor salud y peor desempeño académico que aquellos con ambos padres; después, estima el grado en el que estas diferencias reflejan las desventajas económicas, circunstancias laborales adversas, peor salud y eventos estresantes que experimentan las madres. El autor concluye que estas son particularmente importantes para entender los niveles más bajos de bienestar de los hijos de las madres solteras.

2.6. Conclusión

La amplia y variada literatura muestra que las habilidades de los individuos son fundamentales en los resultados de vida, principalmente, por medio de aumentar su probabilidad de tener mayor escolaridad. No solo la inteligencia es importante, también lo son ciertos rasgos de la personalidad como la responsabilidad, la paciencia y el autocontrol. Características que se relacionan con mejores niveles de salud, menor crimen, mayor educación y mayor nivel socioeconómico.

El factor ambiente es determinante en la transmisión de las habilidades, tanto de las cognitivas cuanto de las no cognitivas. En las primeras, funciona como un catalizador indispensable para el factor genético, en donde el entorno familiar juega el papel principal. En las segundas, tiene un mayor impacto en su desarrollo, para el cual, el entorno no compartido es más relevante.

La transmisión de las preferencias del padre y de la madre también juega un rol importante, ya que estas están correlacionadas con las habilidades cognitivas de los individuos y tienen efecto en la escolaridad de los hijos. El padre suele transmitir las preferencias de riesgo, mientras que las madres las preferencias de confianza.

Es fundamental tener presente que la literatura encuentra que el ambiente y estrés familiar son sumamente relevantes para el desarrollo de las habilidades de los hijos, además, que la transmisión intergeneracional de estas varía sustancialmente por nivel socioeconómico. Por un lado, la heredabilidad de la inteligencia es mayor en familias con mayores recursos dado que en aquellas con menos recursos el ambiente compartido tiene mucho mayor influencia. Por otro, las habilidades de personalidad podrían dar mayores retornos a las familias con un bajo nivel socioeconómico, pero es menos probable que los padres inviertan tiempo en fomentarlas.

Por último, varios estudios en Estados Unidos y otros países de altos ingresos, muestran que

existe un efecto diferenciado por género de la ausencia del padre en el bienestar de los hijos. Aunque en Latinoamérica y el Caribe la evidencia muestra lo contrario. Además, múltiples trabajos en diversos países obtienen evidencia de que los hijos e hijas en estas familias tienen peor desempeño escolar y peores niveles de bienestar psicológico y físico.

Tomando en cuenta todo esto, podemos asegurar que es probable que la ausencia del padre tenga un fuerte impacto en el desarrollo óptimo de las habilidades de los hijos y, por lo tanto, en sus resultados de vida. Indirectamente, por medio de la falta de aportación económica al hogar, la cual, a su vez, restringe las posibilidades de la madre de invertir mayor tiempo al fomento de las habilidades de los hijos; y directamente mediante la falta de inversión por parte del padre para con sus hijos, así como el estrés generado en el ambiente familiar.

Capítulo 3

Datos y estrategia empírica

3.1. Datos y estadísticas descriptivas

3.1.1. Datos, muestra y variables de interés

Para lograr los objetivos de este estudio se usará la Encuesta de Movilidad Social de la Fundación Espinosa Rugarcía del 2017 (ESRU-EMOVI 2017), del Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY). Esta fue realizada a 17,665 hogares en México de manera representativa para hombres y mujeres de entre 25 y 64 años de edad, a nivel nacional, para la Ciudad de México y cinco regiones del país: norte, norte-occidente, centro, centro-norte y sur.

La encuesta consiste en obtener datos sobre el hogar del entrevistado y sobre su hogar de origen para generar datos que permiten medir la movilidad en cinco dimensiones: socioeconómica, educativa, ocupacional, de riqueza y subjetiva¹. De manera que las estimaciones se contemplan con confianza y precisión estadística.

Las **variables de interés** para este estudio son (de la persona entrevistada y de sus padres): *edad, años de escolaridad, ocupación y activos del hogar*.

Y la **población objetivo** son aquellas personas que respondieron que vivían solo con su madre a los 14 años y ella era el principal sostén económico del hogar (era jefa del hogar). Analizando los datos de la encuesta, cerca de un quinto de las personas entrevistadas vivía solo con su madre o solo con su padre a los 14 años. De este grupo, cerca del 79 por ciento vivía con su madre y sin su padre. De ellas, 84 por ciento eran jefas del hogar. Lo que resulta en una población objetivo con 2,211 observaciones, que representan el 12 por ciento del total de la muestra.

¹Percepción sobre la posición relativa del hogar actual con respecto a la posición relativa del hogar de origen.

3.1.2. Estadísticas descriptivas

El cuadro 3.1 muestra las medias y diferencias para distintas variables relevantes de la persona entrevistada por grupos de tratamiento y control. Solamente las variables de edad y tamaño del hogar presentan una diferencia significativa en medias.

El cuadro 3.2 presenta las medias y diferencias de las mismas variables del hogar de origen de la persona entrevistada. Se puede ver que, aunque las medias del índice socioeconómico y de riqueza varían ligeramente, no son significativos. Por otro lado, las clasificaciones ocupacionales del padre y de la madre tienen una diferencia significativa entre los grupos. En el caso del padre, es mayor para el grupo de tratamiento por una unidad (en un rango de seis). En el caso de la madre es menor, pero solamente por 0.1. La media del tamaño del hogar sigue teniendo una diferencia significativa y en este caso es mucho mayor que en el de la persona entrevistada (1.4 mayor para el grupo de control).

Cuadro 3.1: Estadísticas Descriptivas (persona entrevistada)

	Control	Tratamiento	Diferencias
N	8294	1171	9465
Edad	40.33 (9.090)	39.76 (9.360)	0.728*
Años de escolaridad	13.27 (3.897)	13.09 (3.564)	-0.0406
Índice socioeconómico	0.55 (0.180)	0.55 (0.174)	-0.00556
Índice de riqueza	0.42 (0.214)	0.43 (0.210)	-0.00804
Clasificación ocupacional (1-6)	3.32 (1.333)	3.32 (1.243)	
Tamaño del hogar	3.93 (1.605)	3.83 (1.585)	0.104**

Medias y diferencias; **Notas:** muestra restringida a personas con 30-50 años y jefxs del hogar y cónyuges/parejas. Clasificaciones ocupacionales de la EMOVI-2017 basadas en Solís (2010): 1=Agrícola, 2=Manual baja calificación, 3=Manual alta calificación, 4=Comercio, 5=No manual baja calificación, 6=No manual alta calificación. Desviaciones estándar en paréntesis. * indica nivel de significancia al 5 por ciento. **Fuente:** estimaciones propias con base en la EMOVI-2017.

Cuadro 3.2: Estadísticas Descriptivas (hogar de origen)

	Control	Tratamiento	Diferencias
N	8294	1171	9465
Años de escolaridad promedio de los padres	7.50 (5.645)	7.65 (6.079)	-0.331
Índice socioeconómico de los padres	0.38 (0.177)	0.37 (0.153)	-0.00117
Índice de riqueza del hogar	0.26 (0.197)	0.25 (0.178)	0.00255
Clasificación ocupacional del padre (1-6)	2.52 (1.375)	3.48 (1.210)	-1.093*
Clasificación ocupacional de la madre (1-6)	2.82 (1.351)	2.77 (1.160)	0.101*
Tamaño del hogar	6.61 (2.740)	5.12 (2.521)	1.404*

Medias y diferencias; **Notas:** muestra restringida a personas con 30-50 años y jefxs del hogar y cónyuges/parejas. Clasificaciones ocupacionales de la EMOVI-2017 basadas en Solís (2010): 1=Agrícola, 2=Manual baja calificación, 3=Manual alta calificación, 4=Comercio, 5=No manual baja calificación, 6=No manual alta calificación. Desviaciones estándar en paréntesis. * indica nivel de significancia al 5 por ciento. **Fuente:** estimaciones propias con base en la EMOVI-2017.

3.2. Estrategia empírica

A continuación se presentan dos modelos no causales de la asociación intergeneracional del estatus socioeconómico y el efecto parcial de pertenecer a la población objetivo, y uno causal para medir el efecto de pertenecer a tal grupo sobre los resultados socioeconómicos de las personas.

3.2.1. Modelos no causales de la persistencia intergeneracional del estatus socioeconómico

Los siguientes dos modelos están basados en aquellos planteados por Torche (2015) para medir la relación del nivel socioeconómico entre padres e hijos y compararla entre hombres y mujeres. La autora usa los datos de la EMOVI-2015 y restringe su muestra a individuos entre 30 y 50 años, y jefes/jefas del hogar y sus cónyuges o parejas. Lo primero, lo hace para que las personas se encuentren en puntos similares en términos de ciclo de vida, lo segundo, para asegurar que los índices de riqueza y socioeconómico reflejen el bienestar de la persona que responde.

Persistencia intergeneracional del estatus socioeconómico condicional

$$ISOC_i = \beta_0 + \beta_1 ISOC_i^P + \beta_2 mujer_i + \beta_3 (mujer_i * ISOC_i^P) + \sum_{j=4}^J X_{ij} + \varepsilon_i \quad (3.1)$$

Donde:

- $ISOC_i$ = índice del estatus económico de la persona entrevistada.
- $ISOC_i^P$ = índice del estatus económico del/la padre/madre.
- $mujer_i$ = variable dummy igual a uno si la persona entrevistada es mujer.
- $(mujer_i * ISOC_i^P)$ = interacción de $mujer$ con el índice socioeconómico del/la padre/madre.
- X_{ij} = controles de edad y edad al cuadrado.

Esta es una simple regresión por OLS cuyo objetivo es obtener el efecto parcial del índice socioeconómico de padres/madres sobre aquel de los hijos e hijas. Primero se realizará condicionando a la población objetivo, restringiendo la muestra de la misma forma en la que lo hace Torche; y después condicionando en el resto de las personas. De forma que podamos comparar los coeficientes de interés β_1 de quienes crecieron con jefas solteras y del resto.

Diferencia en la persistencia intergeneracional del estatus socioeconómico

$$ISOC_i = \beta_0 + \beta_1 ISOC_i^P + \beta_2 mujer_i + \beta_3 (mujer_i * ISOC_i^P) + \beta_4 jefa_i + \beta_5 (jefa_i * ISOC_i^P) + \sum_{j=6}^J X_{ij} + \varepsilon_i \quad (3.2)$$

Donde:

- $je fa_i$ = variable dummy igual a uno si la persona entrevistada creció en un hogar con jefa soltera.
- $(je fa_i * ISOC_i^P)$ = interacción de $je fa_i$ = con el índice socioeconómico del/la padre/madre.

Esta segunda regresión es la ecuación del primer modelo, pero se añade una variable indicativa de pertenecer a la población objetivo como variable explicativa y su interacción con el índice socioeconómico del padre/madre. El parámetro de interés es β_5 y reflejaría la diferencia de la persistencia intergeneracional del estatus socioeconómico entre quienes crecieron en hogares con jefas madres solteras y el resto.

Bondades y limitaciones

La ventaja de estos primeros dos modelos es que se utilizan factores de riqueza como los bienes y servicios que poseen los hogares para crear los índices de estatus socioeconómico. Como afirma Torche (2015) “El índice de riqueza es una medida de la capacidad del hogar para mantener un nivel particular de consumo y, plausiblemente, se basa en las contribuciones de todos los miembros del hogar” (p.570). De manera que se logra capturar el bienestar económico permanente tanto de los padres cuanto de los hijos. No obstante, el uso de un índice para medir el bienestar está sujeto a crítica. Torche (2015) señala que “Un tema central es el concepto subyacente que este índice captura. . . poner a prueba su validez en diferentes contextos nacionales es necesario” (p.582).

3.2.2. Modelo causal de matching con propensity scores

Para estimar una posible relación causal entre haber crecido en un hogar en donde la jefa era soltera y el estatus socioeconómico es necesario tomar en cuenta los siguiente:

- **Sesgo de selección:** es probable que este tipo de hogares sean sistemáticamente diferentes al resto.
- **Experimento ideal:** sería aquel en el que se asigne aleatoriamente la maternidad soltera a las jefas del hogar de origen de los individuos.
- **Estrategia de identificación:** para solucionar este problema se puede usar un método de *matching con propensity scores*.

Este método permitiría identificar un grupo de control adecuado para comparar los *outcomes* en las variables de interés entre grupos. Los dos supuestos básicos del modelo son:

- **Independencia condicional:** $(Y_0 \perp D) | X$. Una vez condicionando en las características observables, los *outcomes* potenciales son independientes de la probabilidad de ser tratado. Esto permite aproximar un contrafactual. Suponer que se cumple, significaría que los resultados de vida de las personas son independientes del hecho de si provienen de un hogar con jefa soltera o no, una vez condicionando en las variables observables.
- **Soporte común:** $0 < Pr(D = 1|X) < 1$. Para cada valor de la matriz de covariantes, existe una probabilidad positiva de ser o no tratado.

Si los supuestos se cumplen, entonces el *ATT* se estima:

$$\underset{ATT}{\mathcal{J}}_{PS} = E_{P(X)|D=1} [E[Y_1|D = 1, P(X)] - [Y_0|D = 0, P(X)]]$$

De forma que es la simple diferencia entre la media de los *outcomes* para los tratados y la media de los *outcomes* para quienes están en el grupo de control, pero ponderados por el *propensity score* $P(X)$.

La técnica no especifica cuales son las variables que se tienen que incluir para los *propensity scores*. Las que se pretenden utilizar son aquellas que se usan para elaborar el índice socioeconómico, que son: *nivel educativo de ambos padres, activos del hogar y hacimiento del hogar*.

Capítulo 4

Resultados

4.1. Gráficas de Movilidad Intergeneracional

El objetivo de esta sección es comparar la movilidad intergeneracional en 5 dimensiones entre quienes crecieron en hogares en donde la jefa era soltera (grupo de tratamiento) y el resto (grupo de control), por medio de las gráficas que se incluyen en el Anexo.

4.1.1. Movilidad intergeneracional socioeconómica

La figura 5.1 muestra que, en general, hay menor movilidad socioeconómica en el grupo de tratamiento. De quienes nacen en los primeros tres quintiles hay una mayor proporción que se queda ahí o que desciende a los quintiles más bajos. En los últimos dos quintiles sucede lo contrario. De quienes nacen ahí, hay una mayor proporción que se queda ahí o sube al quintil más alto.

4.1.2. Movilidad intergeneracional de riqueza

En la figura 5.2 vemos que el grupo de tratamiento presenta ligeramente una mayor movilidad ascendente que el grupo de control, sobre todo en el segundo y cuarto quintiles.

4.1.3. Movilidad intergeneracional educativa

Respecto del padre, la figura 5.3 indica que en el grupo de tratamiento hay una mayor movilidad educativa ascendente hasta el nivel secundaria del padre, pero también mayor movilidad educativa descendente en los últimos dos niveles educativos (preparatoria y profesional) del padre. Respecto de la madre, la figura 5.4 muestra que en el grupo de tratamiento solo hay una mayor movilidad

educativa ascendente para cuyas madres no tienen estudios o no completaron la primaria. Para el resto, la movilidad ascendente es menor que en el grupo de control.

4.1.4. Movilidad intergeneracional ocupacional

En el caso de la figura 5.5 se observa una notable mayor movilidad ocupacional ascendente, respecto de la del padre, para el grupo de tratamiento. Sin embargo, estos resultados no son del todo comparables, ya que en este grupo solamente hay 114 observaciones, mientras que para el de control, hay 7205. Respecto de la madre, la figura 5.6 presenta un panorama poco favorable para el grupo de tratamiento. Para los grupos cuyas madres se ocupan en las dos categorías más bajas, la movilidad ascendente es muy similar, aunque, en el grupo de control la categoría de comercio es la segunda con mayor proporción. En la siguiente categoría (Manual de alta calificación) incluso hay mayor movilidad ascendente en el grupo de tratamiento, pero a partir de la categoría de comercio, y conforme avanzamos hacia la más alta, presenta mayor movilidad descendente. No obstante, es importante considerar que los datos muestran proporciones muy pequeñas de madres ocupadas en las categorías más altas. En la categoría más alta solo hay 10 observaciones que representan cerca del 1 por ciento del grupo de tratamiento y 38 observaciones en el grupo de control, que no representan más del 2 por ciento de este grupo.

4.1.5. Movilidad intergeneracional subjetiva

Evaluando la percepción de los individuos de su propio bienestar, la figura 5.7 muestra que el grupo de tratamiento, presenta una mayor movilidad ascendente en la categoría más baja, pero en la siguiente es menor y en las dos siguientes presenta menor movilidad descendente. Pero en la más alta, la diferenciación no es clara. El grupo de tratamiento, tiene una menor proporción que se mantiene en la misma posición o en la siguiente más baja, y a la vez tiene un mucho mayor proporción (55 por ciento) que descendió a la calificación intermedia, aunque hay menor proporción en las dos categorías más bajas.

4.2. Resultados de modelos de persistencia intergeneracional del estatus socioeconómico

Los resultados de los modelos de asociación intergeneracional del estatus socioeconómico se presentan de manera conjunta en el cuadro 4.1. Primero, para el total de la muestra restringida usando solamente el *ISOC* (Índice de estatus socioeconómico) de los padres como regresor, después, repitiendo la misma regresión, pero restringiendo a los grupos de tratamiento y control; y al último, se incluyen la variable *jefa*, que identifica a quienes pertenecen al grupo de tratamiento, y su interacción con el *ISOC* de los padres como explicativas. En las cuatro regresiones el *ISOC* del entrevistado es la variable independiente. Además, se incluyen los controles (de la persona entrevistada): *mujer* (*dummy* igual a 1 si es mujer), *edad* y *edad al cuadrado*.

En todos los casos, se obtienen coeficientes altamente significativos para el *ISOC* de los padres. Para el total de la muestra restringida, se encuentra una persistencia intergeneracional de **0.671**. Condicionando en el grupo de control, esta es ligeramente menor (**0.655**). Condicionando en el grupo de tratamiento, el coeficiente es notablemente mayor (**0.805**). Para el caso de la diferencia entre grupos, para quienes pertenecen al grupo de control, el efecto es ligeramente mayor que condicionando en esa parte de la muestra (**0.659**).

La diferencia entre grupos de control y tratamiento en interceptos está dada por la variable indicativa *Jefa* y la diferencia entre grupos en persistencia intergeneracional esta dada por la interacción entre *Jefa* y el *ISOC* de los padres. La primera variable presenta un coeficiente significativo al 5 por ciento con signo negativo, pero magnitud pequeña (-0.05). Lo que significa que, manteniendo el resto de los efectos constantes, pertenecer al grupo de control reduce en 0.05 unidades el *ISOC* con respecto a pertenecer en el grupo de control. Por otro lado, la interacción entre ambas variables arroja un resultado de mayor magnitud y significancia (**0.114**). Lo que significa que la persistencia intergeneracional de quienes crecieron con jefas del hogar solteras es de **0.773 (0.659+0.114)**. Estos resultados son consistentes con el análisis gráfico de movilidad intergeneracional socioeconómica.

Cuadro 4.1: Persistencia Intergeneracional del Índice socioeconómico

	Comparación			Diferencia
	ISOC (total)	ISOC (control)	ISOC (tratamiento)	ISOC (Jefa como explicativa)
N	8034	7048	986	8034
Mujer	-0.025 (0.0133)	-0.030* (0.0141)	0.006 (0.0351)	-0.028* (0.0134)
ISOC(padres)	0.671*** (0.0273)	0.655*** (0.0286)	0.805*** (0.0772)	0.659*** (0.0276)
Mujer × ISOC(padres)	0.036 (0.0319)	0.043 (0.0336)	-0.011 (0.0873)	0.037 (0.0317)
Jefa				-0.050* (0.0209)
Mujer × Jefa				0.021 (0.0150)
Jefa × ISOC(padres)				0.114* (0.0448)
Edad	0.012*** (0.00199)	0.013*** (0.00215)	0.007 (0.00513)	0.012*** (0.00200)
Edad al cuadrado	-0.000*** (0.0000226)	-0.000*** (0.0000245)	-0.000 (0.0000579)	-0.000*** (0.0000227)
Constante	-0.019 (0.0430)	-0.031 (0.0463)	0.011 (0.120)	-0.017 (0.0432)

Notas: muestra restringida a personas con 30-50 años y jefxs del hogar y cónyuges/parejas. ISOC (Índice socioeconómico) elaborado con base en la ESRU-EMOVI 2017 usando análisis de componentes principales. Modelo de Diferencia basado en Torche (2015). Errores estándar en paréntesis. * $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$. **Fuente:** estimaciones propias con base la EMOVI-2017.

4.3. No linealidad en la persistencia intergeneracional socio-económica

Para tomar en cuenta posibles variaciones de la persistencia intergeneracional del *ISOC* entre niveles del *ISOC* de los padres, como lo hace Torche (2015) para compararla entre hombres y mujeres, se estima una regresión polinomial local ponderada usando una función kernel y se hace un análisis de regresión por cuantil socioeconómico de los padres.

4.3.1. Regresión no lineal

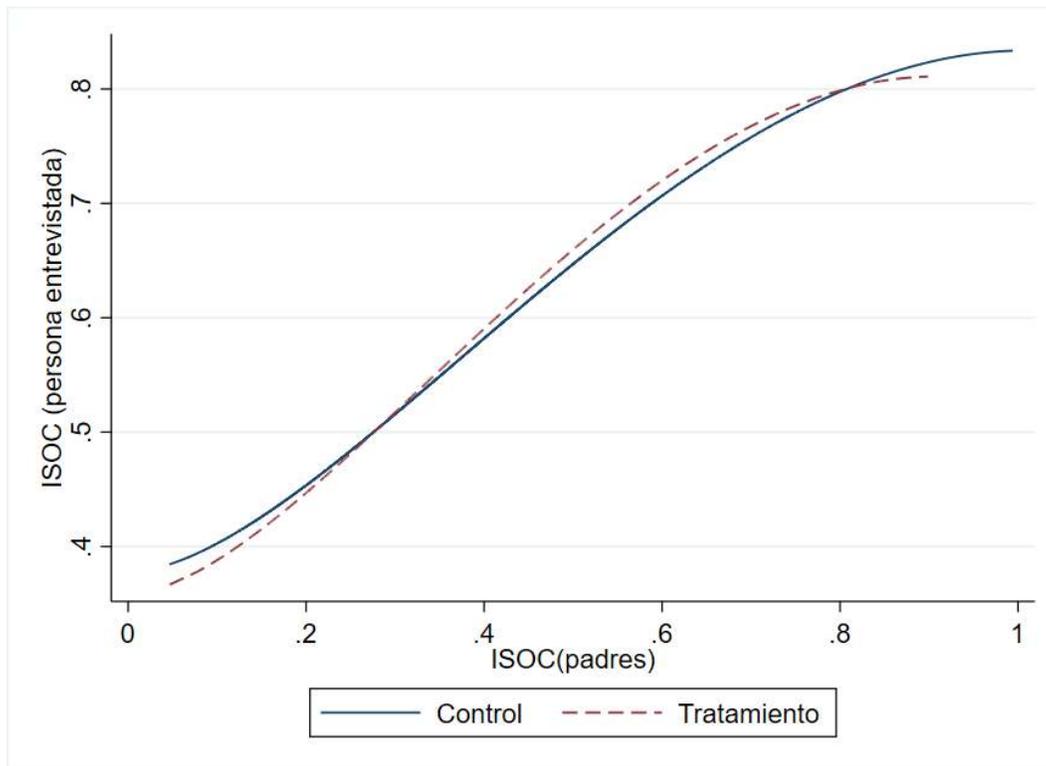
La figura 4.1 muestra la estimación de una regresión polinomial localmente ponderada, usando una función kernel, para los grupos de control y tratamiento. En general, la diferencia a la linealidad es pequeña. Por un lado, para los niveles menores a .3, aproximadamente, del índice socioeconómico de los padres, la persistencia intergeneracional es menor para el grupo de tratamiento. En cambio, para los niveles más altos hasta el .8, aproximadamente, es mayor. Esto significa que es más probable que las jefas del hogar solteras en los quintiles socioeconómicos de en medio, transmitan su estatus a sus hijos, a que lo hagan el resto de los padres en estos niveles.

4.3.2. Análisis de regresión por cuantil

El cuadro 4.2 presenta los parámetros estimados de la persistencia del estatus socioeconómico por cuantil socioeconómico de los padres y/o madres, para los grupos de control y tratamiento. Se puede ver que el grupo de tratamiento presenta mayor asociación en todos los niveles del estatus de los padres, sin embargo, esta es mayor en los percentiles 40 y 50.

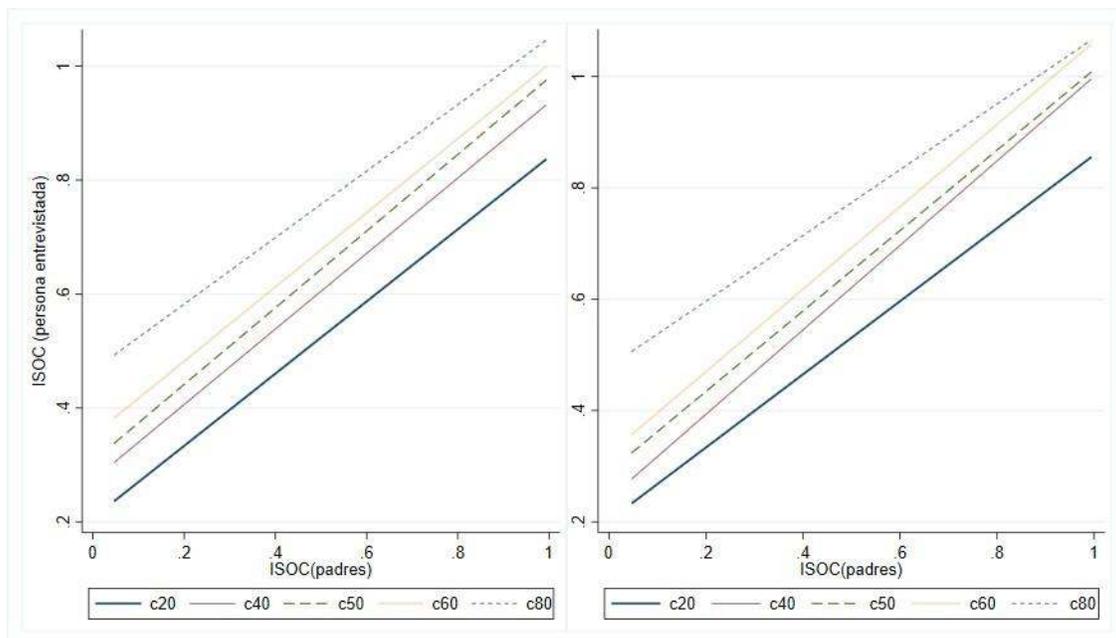
La figura 4.2 muestra la persistencia intergeneracional socioeconómica en los mismos cuantiles, para los grupos de control y tratamiento. En el grupo de control, hay muy poca varianza del *ISOC* de los hijos para distintos niveles del *ISOC* de los padres. Por otro lado, quienes crecieron con jefas solteras en el cuantil más bajo experimentan mayor persistencia del estatus socioeconómico, mientras que los cuantiles más altos experimentan mayor variabilidad en sus resultados de vida alrededor de una mediana más alta. Lo que sugiere que la asociación del estatus socioeconómico de jefas solteras y sus hijos varían por clase socioeconómica.

Figura 4.1: Movilidad intergeneracional socio económica no lineal, grupos de control y tratamiento.



Notas: regresión local ponderada con Epanechnikov Kernel y ancho de banda= .05 (control) y .16 (tratamiento). Muestra restringida a personas con 30-50 años y jefxs del hogar y cónyuges/parejas. Grupo de tratamiento: personas que vivían solo con su madre a los 14 años y ella era el principal sostén económico. Grupo de control: el resto. **Fuente:** estimaciones propias con base en la ESRU-EMOVI 2017.

Figura 4.2: Análisis de regresión por cuantil de la persistencia intergeneracional socioeconómica, grupos de control y tratamiento.



Notas: persistencia intergeneracional socioeconómica en los percentiles 20, 40, 50 (mediana), 60 y 80 del índice socioeconómico de los padres y madres. Muestra restringida a personas con 30-50 años y jefes/as del hogar y cónyuges/parejas. Grupo de tratamiento: personas que vivían solo con su madre a los 14 años y ella era el principal sostén económico. Grupo de control: el resto. Se condiciona en las variables, edad, edad al cuadrado y de género. **Fuente:** estimaciones propias con base en la ESRU-EMOVI 2017.

Cuadro 4.2: Análisis de regresión por cuantil de la persistencia intergeneracional socioeconómica, grupos de control y tratamiento

	Control		Tratamiento	
	b	s.e.	b	s.e.
Percentil 20	.684***	.025	.775***	.092
Percentil 40	.733***	0.017	.836***	.042
Percentil 50	.724***	0.018	.810***	.048
Percentil 60	.685***	0.028	.713***	.050
Percentil 80	.571***	0.031	.626***	.081
N	7048		986	

Notas: muestra restringida a personas con 30-50 años y jefes/as del hogar y cónyuges/parejas. Grupo de tratamiento: personas que vivían solo con su madre a los 14 años y ella era el principal sostén económico. Grupo de control: el resto. Se condiciona en las variables, edad, edad al cuadrado y de género. Errores estándar en paréntesis. *** p<0.001. **Fuente:** estimaciones propias con base en la ESRU-EMOVI 2017.

4.4. Resultados del modelo de matching con propensity scores

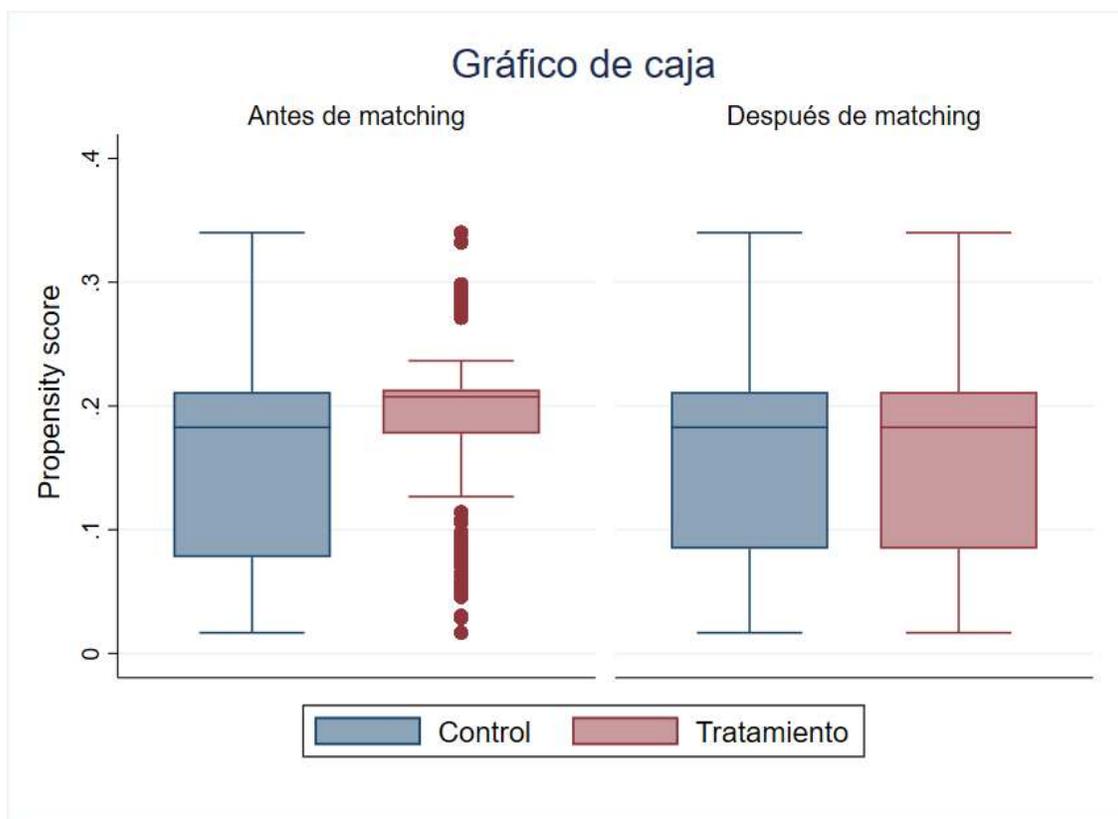
4.4.1. Balanceo del propensity score

La figura 4.3 muestra las gráficas de caja para el grupo de tratamiento y de control antes y después de *matching* con 3 vecinos más cercanos y un radio de 0.05. Esto prueba que los *propensity scores* están balanceados entre ambos grupos una vez que se implementa el método de *matching*.

La figura 4.4 muestra los histogramas con el número de observaciones por grupo de tratamiento y control para cada decil del *propensity score*, antes y después de *matching* 1-1. Se puede ver que antes hay mucho mayor número de observaciones en el grupo de control, pero después del *match* exacto son las mismas que en el grupo de tratamiento.

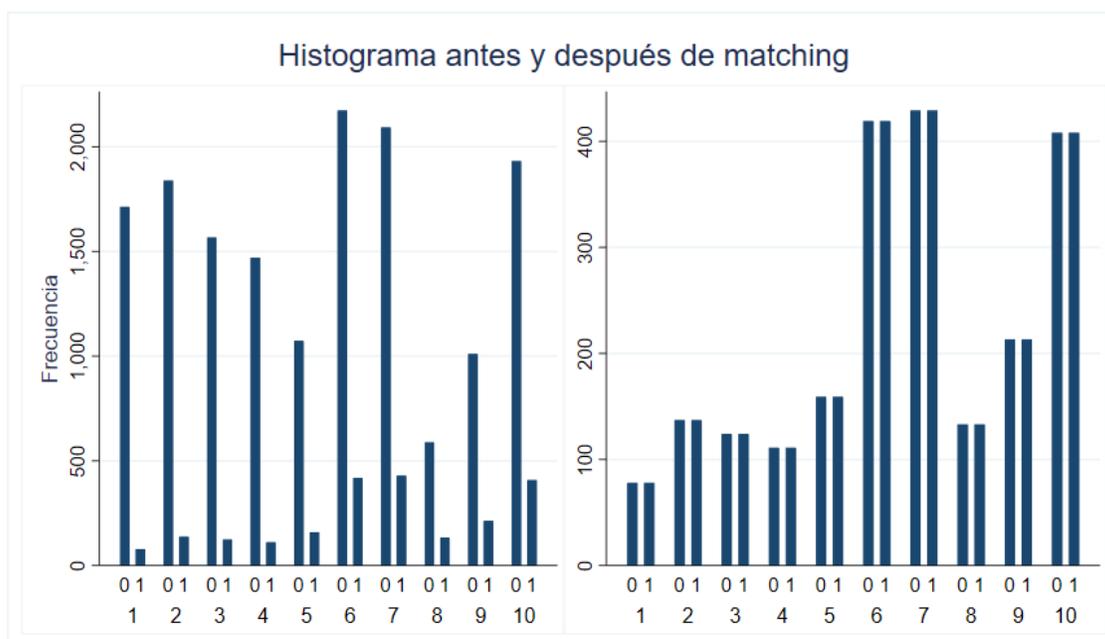
El cuadro 4.3 muestra distintas pruebas para verificar el balanceo del *propensity score* en ambos grupos, antes y después de tres tipos *matching*. A partir de esto se puede afirmar que, después de implementar el método, no hay diferencias significativas en las características observables entre el grupo de tratamiento y control.

Figura 4.3: Gráfico de caja del propensity score antes y después de matching



Notas: Se usa el método de matching con 3 vecinos más cercanos en un radio de 0.05. Se incluyeron 13 variables para la estimación de los propensity scores: activos del hogar de origen: servicio de agua, dueños de la vivienda, dueños de un local comercial, dueños de tierra para labores de campo, dueños de otros terrenos, auto, servicio doméstico y aspiradora. Activos del hogar actual: servicio de agua, refrigerador, computadora, auto; y si el padre habla un dialecto o lengua indígena. **Fuente:** estimaciones propias con base en la ESRU-EMOVI 2017.

Figura 4.4: Histogramas de frecuencia antes y después de matching



Notas: Se usa el método de matching 1-1. Los valores 0 y 1 se refieren al grupo de control y tratamiento, respectivamente. El renglón inferior en el eje x se refiere a los deciles del propensity score. Se incluyeron 13 variables para la estimación de los propensity scores: activos del hogar de origen: servicio de agua, dueños de la vivienda, dueños de un local comercial, dueños de tierra para labores de campo, dueños de otros terrenos, auto, servicio doméstico y aspiradora. Activos del hogar actual: servicio de agua, refrigerador, computadora, auto; y si el padre habla un dialecto o lengua indígena. **Fuente:** estimaciones propias con base en la ESRU-EMOVI 2017.

Cuadro 4.3: Balanceo del propensity score

	LR test		Mean bias		Median bias		Rubins' B		Rubins'R	
	Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después	Antes	Después
Matching 1-1, radio=0.01	0.00	1.00	48.9	0.00	48.9	0.00	48.9*	0.00	0.73	1.00
3NN, radio=0.05	0.00	1.00	48.9	0.00	48.9	0.00	48.9*	0.00	0.73	1.00
Epanechnikov kernel, bw=0.05	0.00	0.911	48.9	0.3	48.9	0.3	48.9*	0.4	0.73	1.00

Notas: La columna LR test indica los p-values de la likelihood ratio test. Las columnas “Mean bias” y “Median bias” indican el porcentaje de sesgo estandarizado para esa estadística. Las últimas dos columnas indican los estadísticos B (la diferencia absoluta estandarizada de medias del propensity score en ambos grupos) y R (la razón de las varianzas del propensity score entre tratados y no tratados) de Rubin. * si B>25 por ciento o R fuera de [0.5;2], es decir, que las muestras no están suficientemente balanceadas. **Fuente:** estimaciones propias con base en la ESRU-EMOVI 2017.

4.4.2. Efecto de tratamiento

En el cuadro 4.4 se muestran los estimados del efecto promedio del tratamiento (*ATE*, por sus siglas en inglés) en distintas variables de interés de las personas entrevistadas. Para las variables del índice socioeconómico, estatus ocupacional y estatus laboral se obtienen efectos negativos con los primeros dos métodos, y efectos positivos de menor magnitud en el tercero. Esto se debe a que el método de kernel hace el *matching* ponderando los *propensity scores* de todas las observaciones del grupo de control, número que es mucho mayor que el de tratamiento (14,102 y 2,211 respectivamente).

Tomando en cuenta que con el modelo de regresión lineal del estatus socioeconómico se obtuvo un efecto negativo de 0.05 de haber crecido en un hogar con ausencia del padre con respecto a haber crecido en el resto de los hogares, los resultados con *matching*, indican un efecto negativo del tratamiento (haber crecido con jefas solteras) en el nivel socioeconómico de 0.01 a 0.03. Lo que es consistente con el análisis gráfico de movilidad y el modelo lineal de asociación del estatus socioeconómico.

Se obtiene un efecto negativo de más de medio año de escolaridad para el caso de *3 nearest-neighbor matching*. Para los otros dos métodos el efecto es positivo, sin embargo el de *matching 1-1* es muy pequeño y con error estándar relativamente alto, y para el método de kernel el efecto es un poco mayor con menor error. Para el estatus ocupacional¹, se obtiene un efecto negativo de magnitud muy pequeña (0.001-0.065). Para el estatus laboral, se obtienen efectos negativos de magnitud importante (0.04-0.07, tomando en cuenta que la variable es una *dummy*=1 para quienes laboran). En cuanto a la probabilidad de trabajar en el sector formal, también se obtiene un efecto negativo que es prácticamente del 0.1 con el método de *3 nearest-neighbor*.

También se obtiene las diferencias en otras variables que no afectan directamente el nivel socioeconómico, pero que suelen relacionarse con las variables anteriormente mencionadas. Con respecto a la probabilidad de ser jefa soltera, se obtiene un efecto positivo de hasta 0.04 con el método de *3 nearest-neighbor*. Además, efectos positivos en el número de hijos y negativos en la edad al tener al primer hijo, y al vivir con su pareja por primera vez. Estos últimos son de hasta más de un año de edad. Esto nos puede hablar de posibles efectos positivos de la ausencia del padre en la reproducción de la misma estructura parental y en la probabilidad de tener hijos y una familia a temprana edad.

¹Usando la clasificación 1-6 de la ESRU-EMOVI2017.

Cuadro 4.4: Efectos de la ausencia del padre

	ISOC	Escolaridad	Est. Ocu.	Est. Lab.	Sector
Matching 1-1, radio=0.01	-0.032 (0.015)	0.091 (0.486)	-0.001 (0.217)	-0.043 (0.093)	-0.042 (0.097)
3NN, radio=0.01	-0.010 (0.010)	-0.687 (0.276)	-0.065 (0.112)	-0.076 (0.045)	-0.097 (0.053)
Epanechnikov kernel, bw=0.01	0.008 (0.004)	0.118 (0.119)	0.023 (0.038)	0.025 (0.013)	-0.005 (0.019)
	Jefa sol.	No. de hijxs	Edad al 1er hijx	Edad a la unión	
Matching 1-1, radio=0.01	0.006 (0.056)	0.192 (0.218)	-0.282 (0.890)	-0.274 (0.819)	
3NN, radio=0.01	0.041 (0.042)	0.155 (0.148)	-1.255 (0.523)	-1.293 (0.493)	
Epanechnikov kernel, bw=0.01	0.018 (0.007)	0.069 (0.042)	-0.699 (0.133)	-0.477 (0.153)	

Notas: La estimación del *propensity score* incluye 13 variables incluidas en las notas de las figuras 4.3 y 4.4. La primer columna de izquierda a derecha, muestra los tipos de matching y las demás los nombres las variables de interés de la persona entrevistada: “ISOC” se refiere al índice económico, “Escolaridad” a los años de escolaridad, “Est. Ocu.” al estatus ocupacional de acuerdo a la clasificación de la EMOVI-217 (Valores 1-6), “Est. Lab.” a una *dummy* igual a 1 si el individuo trabaja, “Sector” a una *dummy* igual a 1 si el individuo trabaja en el sector formal, “Jefa sol.” a una *dummy* igual a 1 si es madre soltera y jefa del hogar, “No. de hijos/as” al número de hijos y/o hijas, “Edad al 1er hijo/a” a la edad de la persona cuando nació su primer hijo/a, y “Edad a la unión” a la edad de la persona cuando empezó a vivir con su pareja por primera vez. Errores estándar calculados con 50 repeticiones bootstrap. **Fuente:** estimaciones propias con base en la ESRU-EMOVI 2017.

Capítulo 5

Discusión y conclusiones

5.1. Discusión de resultados

Los resultados obtenidos a partir del análisis gráfico, el modelo lineal de persistencia del estatus socioeconómico y el modelo causal de *matching* sugieren que, en general, los resultados de vida de quienes crecieron con jefas del hogar solteras y en ausencia del padre son peores y más variables que los del resto.

Antes de continuar, es necesario tener presente la importancia de la estructura familiar “no tradicional” en el bienestar de los hijos. Como se resume en la revisión de literatura, diversos estudios encuentran que la ausencia del padre tiene efectos negativos en el desempeño escolar de los hijos. No obstante, pocos investigan a fondo el mecanismo por el cual sucede esto. Amato and Gilbreth (1999), por ejemplo, toman en cuenta los sentimientos de cercanía y de autoridad con respecto del padre y encuentran que se asocian con la internalización y externalización de problemas y, a su vez, con el logro educativo.

Por eso, es fundamental tomar en cuenta la literatura acerca de la importancia de las habilidades y su importancia en los resultados de vida de las personas. Esta ha encontrado que tanto las habilidades cognitivas cuanto las no cognitivas son determinantes para el futuro de las personas, principalmente, aumentando su probabilidad de tener mayor escolaridad; además, que ciertos rasgos de personalidad como la responsabilidad, la paciencia y el autocontrol cuando niño y adolescente, se relacionan con mejores niveles de salud, menor crimen, mayor nivel educativo y mayor nivel socioeconómico cuando adulto. Estas características, podrían traer mayores beneficios para las familias con menores recursos, sin embargo, es menos probable que estos/as padres/madres inviertan en este tipo de formación.

Por lo tanto, es probable que la ausencia del padre tenga un impacto en el futuro de los hijos por

dos vías principales. Directamente, por medio de la falta parcial o completa de tiempo invertido por el padre para con ellos, de manera que promueva su desarrollo de habilidades socio-emocionales; e indirectamente, por medio del impacto negativo en el ambiente familiar, el cual se relaciona con el bienestar de los hijos, y la restricción del tiempo que la madre pueda invertir para su formación socio-emocional, a causa de la falta parcial o completa de apoyo económico del padre.

No obstante, aún son necesarios más estudios acerca del mecanismo por el cual esto sucede. Investigar más a fondo el impacto de la ausencia del padre en las dinámicas familiares, así como en los comportamientos económicos de sus integrantes, ayudaría a entender mejor por qué las personas que crecen en estos entornos obtienen resultados económicos distintos. Aprender acerca de los efectos inmediatos de este evento en la vida de muchas personas, nos permitiría comprender mejor cómo afecta el desarrollo de sus habilidades cognitivas y no cognitivas, así como comprender la forma en que esto se refleja en su bienestar socioeconómico futuro.

5.2. Implicaciones de política pública

Actualmente en México solo hay dos apoyos económicos dirigidos exclusivamente a las madres solteras a nivel federal. El primero, es una beca que otorga el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) a madres solteras, jefas de familia estudiando en instituciones de educación superior. Este consiste en la asignación de 3,000 pesos mensuales, 2,000 pesos anuales y servicio médico proporcionado por el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). El segundo, es el “Programa de Apoyo para el Bienestar de las Niñas y Niños, Hijos de Madres Trabajadoras” que consiste en apoyos de 1,600 pesos bimestrales por infante mayor a 1 año y hasta un día antes de cumplir 4 años, y en 3,600 pesos bimestrales por cada infante con discapacidad mayor a 1 año y hasta un día antes de cumplir 6 años. Son elegibles madres o padres en busca de empleo o estudiando que no cuenten con ningún servicio de cuidado para el menor y que no estén afiliados al Instituto Mexicano de Seguridad Social (IMSS) ni al ISSSTE.

Simplemente por la elegibilidad de estos programas se puede decir que su alcance es muy limitado. El primero tiene una estructura integral, pero solamente para aquellas madres solteras estudiando a nivel profesional. El segundo, solamente da apoyos en efectivo en cantidades modestas y fue creado hace poco más de un año, por lo que su implementación, infraestructura y promoción aún son muy deficientes.

Una madre soltera mexicana enfrenta múltiples dificultades, durante y después del embarazo. Durante, requiere obtener servicio médico especializado continuo y algunos meses de incapacidad en la escuela o en el trabajo. Después requiere seguridad social para ella y para su hijo y obtener

el ingreso suficiente para satisfacer las necesidades fundamentales del infante. Esto, sin apoyo o con apoyo parcial del padre. Sin embargo, muchas madres no tienen los recursos para presentar una demanda de pensión alimenticia para sus hijos.

Por lo tanto, es necesario un programa integral o varios que se complementen entre sí. De forma que cubran los choques de la maternidad en la salud, las finanzas y la vida estudiantil o laboral de estas mujeres. Estos programas deberían de consistir en apoyos desde el embarazo, garantizando el acceso a los servicios especializados necesarios, continuando con apoyos de dinero o incluso en especie en los primeros años de edad de los hijos, los cuales son fundamentales para su correcto desarrollo. Además, deberían brindar asesoría legal gratuita para demandar pensión alimenticia a los padres. Complementariamente, se podrían implementar servicios como estancias infantiles gratuitas en donde se brinde cuidado y atención especializada a los niños para fomentar su correcto desarrollo. Esto facilitaría a la madre seguir estudiando o trabajando, además de garantizar que los hijos tengan una formación digna, y complementaria a la que pudieran recibir en casa.

5.3. Conclusiones finales

La estructura familiar en México y Latinoamérica ha estado cambiando en las últimas décadas, presentando altos índices de ausencia del padre y altas y crecientes proporciones de madres solteras y madres jóvenes solteras. La relevancia de esto yace en el contexto y las circunstancias de nuestra sociedad: persistente desigualdad de oportunidades y de acceso a derechos básicos, en un entorno con creciente inseguridad y violencia. Adicionalmente, como se acaba de describir en la sección anterior, las madres solteras tienen que asumir en totalidad el impacto que la maternidad tiene en sus vidas y todos los costos que implica tener hijos; además, claro, de las condiciones adversas por discriminación de género en la mayoría de los ámbitos sociales.

En este trabajo se mide la movilidad intergeneracional de hogares con jefas solteras y ausencia del padre de tres formas distintas:

- Gráficamente en 5 dimensiones (quienes crecieron en estos hogares con respecto al resto):
 - **Socioeconómica:** tienen menor movilidad ascendente y descendente.
 - **De riqueza:** tienen una ligera mayor movilidad ascendente.
 - **Educativa:** respecto del padre, solamente se observa mayor movilidad ascendente hasta el nivel secundaria. Respecto de la madre, hay mayor movilidad ascendente solo hasta el nivel primaria.

- **Ocupacional:** respecto del padre, tiene una notable mayor movilidad ascendente. Respecto de la madre tiene una menor movilidad ascendente. Aunque en ambos casos las observaciones en el grupo de tratamiento (hogares con jefas solteras) son mucho menores que el de control (el resto).
 - **Subjetiva:** En la categoría más baja (1/5) tiene mayor movilidad ascendente, pero, conforme nos movemos hacia las siguientes, va teniendo peor movilidad y mayor variabilidad.
- Con un modelo lineal de persistencia intergeneracional del estatus socioeconómico¹:
 - Todas las variaciones del modelo muestran una alta y significativa asociación intergeneracional del índice socioeconómico (mayor a 0.655).
 - Condicionando a quienes crecieron con jefas solteras, se obtiene un coeficiente de 0.8, en comparación con 0.65 condicionando en el resto de la muestra.
 - Utilizando la muestra completa e incluyendo la variable que identifica a quienes crecieron en estos hogares como explicativa, se obtiene un efecto parcial negativo de 0.05.
 - A partir de la interacción de esta variable con el índice socioeconómico de los padres, se obtiene una diferencia de 0.114 para quienes crecieron con jefas solteras.
 - Esto quiere decir que las jefas del hogar solteras tienen mayor probabilidad de transmitir su estatus socioeconómico a sus hijos que el resto de las estructuras parentales.
 - Además, se estimó una regresión polinomial localmente ponderada con una función kernel y una regresión por cuantil socioeconómico de los padres/madres.
 - Los resultados indican que la asociación del índice socioeconómico varía ligeramente por nivel socioeconómico de los padres/madres. La cual es mayor y presenta mayor variabilidad en los niveles de en medio.
 - Con un modelo causal de *matching* con *propensity scores*:
 - Se obtienen efectos negativos de haber crecido en este tipo de hogares en el bienestar socioeconómico, los años de escolaridad, el estatus ocupacional, la probabilidad de trabajar y de hacerlo en el sector formal.
 - En las variables complementarias que se relacionan con las anteriores, se obtienen efectos positivos en la probabilidad de ser jefa soltera y en el número de hijos.

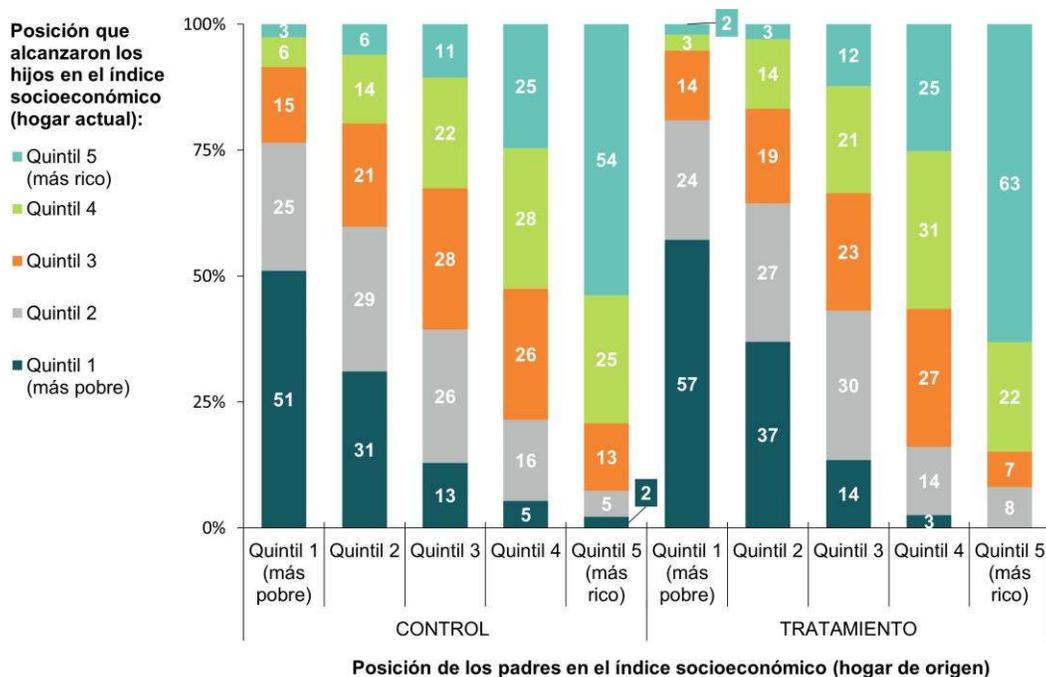
¹Basado en Torche (2015).

- En la edad al tener el primer hijo y al unirse por primera vez con su pareja se obtienen efectos negativos de más de un año para ambos casos.
- Estos resultados sugieren que los resultados de vida de quienes crecieron con ausencia del padre son peores y además tienen mayor probabilidad de tener hijos a más jóvenes y de ser jefas solteras.

Esta evidencia apunta a dos cosas. Primero, a que la ausencia del padre tiene efectos negativos en el bienestar de los hijos, como se mencionó en la discusión de los resultados: por medio de la falta de formación por parte del padre y por medio del impacto negativo en el tiempo que la madre pueda dedicar a estudiar o trabajar y a sus hijos. Esto tiene consecuencias inmediatas en el correcto desarrollo de sus habilidades, afectando su desempeño escolar y sus aspiraciones y, por lo tanto, sus resultados de vida en el futuro. Segundo, a que es necesario seguir investigando acerca de los efectos inmediatos de la separación y ausencia del padre en el bienestar de la madre y su decisión de estudiar o trabajar; y en el entorno familiar y la crianza. De forma que podamos tener mayor información acerca del mecanismo por el cual afecta, en el corto y largo plazo, el bienestar socioeconómico de muchas personas en México y el mundo.

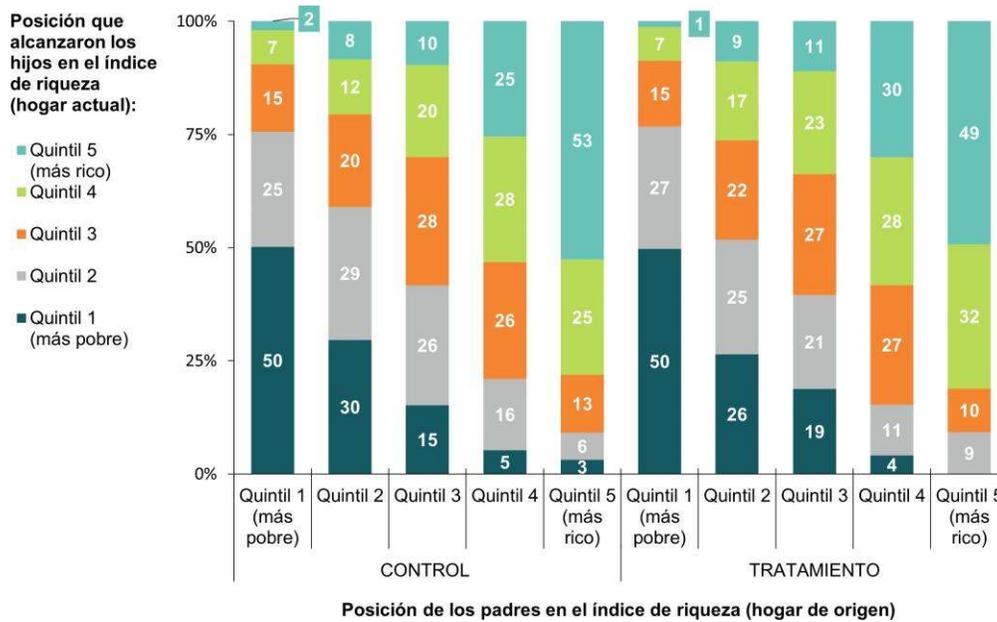
Anexo

Figura 5.1: Movilidad intergeneracional socioeconómica



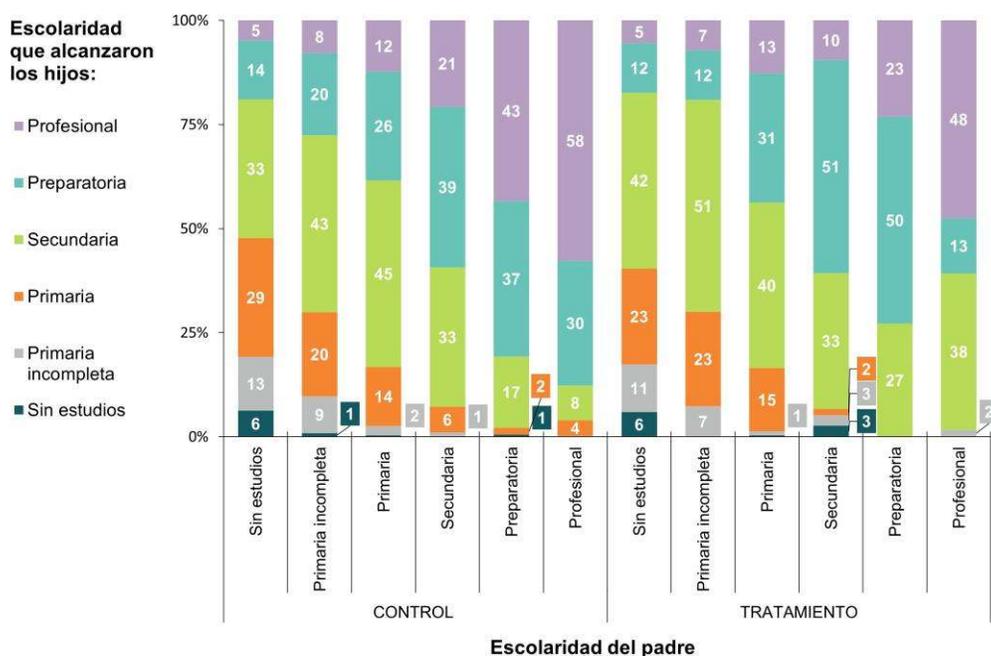
Notas: (1) Muestra restringida a personas con 30-50 años y jefxs del hogar y cónyuges/parejas. (2) Cada quintil corresponde al 20 por ciento de la población según el índice socioeconómico del hogar actual y del hogar de origen. El índice socioeconómico se estimó con base en el análisis de componentes principales. Se consideran las variables de nivel educativo, quintiles del índice de riqueza y hacinamiento en el hogar. (3) Los resultados pueden no sumar el 100 por ciento por el redondeo de cifras. (4) Grupo de tratamiento: personas que vivían solo con su madre a los 14 años y ella era el principal sostén económico. Grupo de control: el resto. **Fuente:** estimaciones propias con base en la ESRU-EMOVI 2017.

Figura 5.2: Movilidad intergeneracional de riqueza



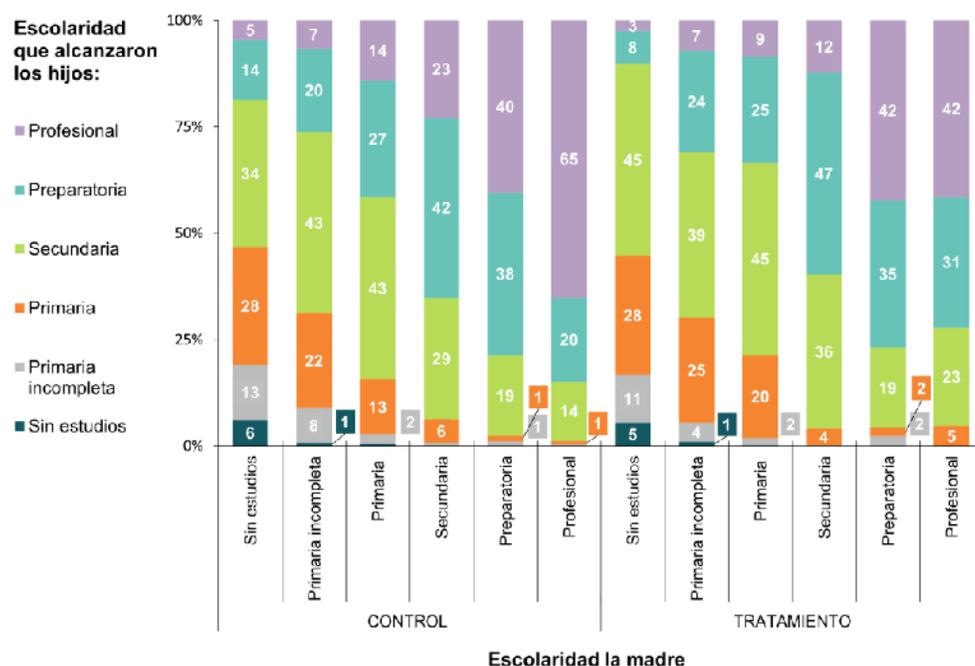
Notas: (1) Muestra restringida a personas con 30-50 años y jefxs del hogar y cónyuges/parejas. (2) Cada quintil corresponde al 20 por ciento de la población según el índice de riqueza del hogar actual y del hogar de origen. El índice de riqueza se elaboró con base en el método de correspondencias múltiples. (3) Los resultados pueden no sumar el 100 por ciento por el redondeo de cifras. (4) Grupo de tratamiento: personas que vivían solo con su madre a los 14 años y ella era el principal sostén económico. Grupo de control: el resto. **Fuente:** estimaciones propias con base en la ESRU-EMOVI 2017.

Figura 5.3: Movilidad intergeneracional educativa respecto del padre



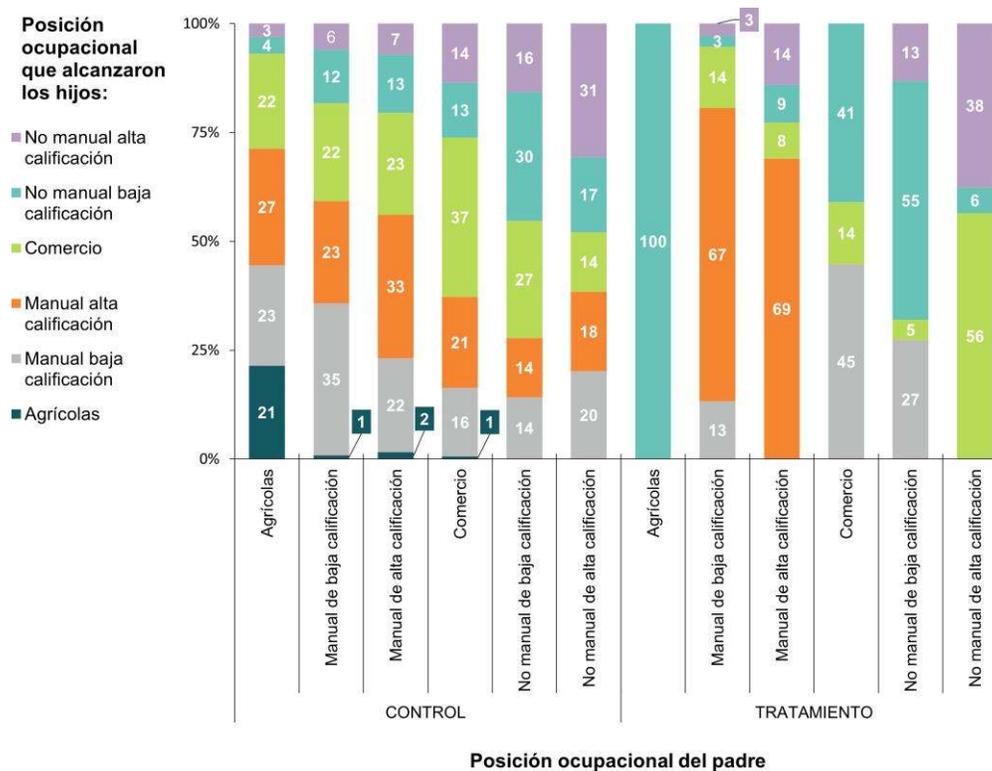
Notas: (1) Muestra restringida a personas con 30-50 años y jefxs del hogar y cónyuges/parejas. (2) La clasificación de educación considera grados completos de estudio. Para la categoría primaria o menos, se incluye a los padres con primaria completa, primaria incompleta y sin estudios. (3) Los resultados pueden no sumar el 100 por ciento por el redondeo de cifras. (4) Grupo de tratamiento: personas que vivían solo con su madre a los 14 años y ella era el principal sostén económico. Grupo de control: el resto. **Fuente:** estimaciones propias con base en la ESRU-EMOVI 2017.

Figura 5.4: Movilidad intergeneracional educativa respecto de la madre



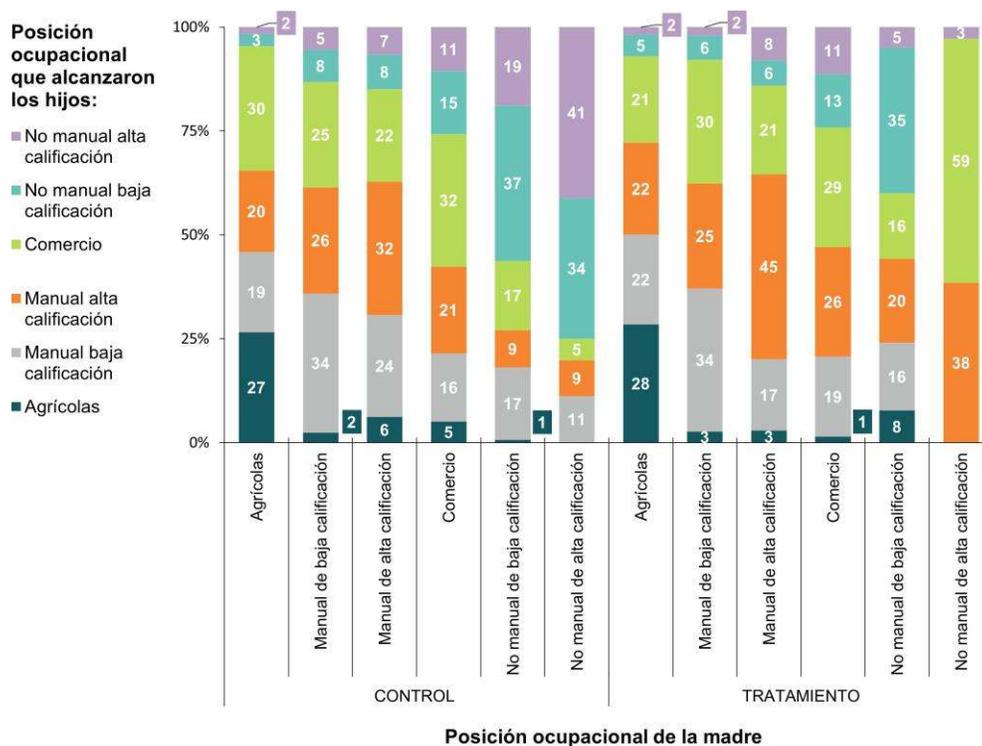
Notas: (1) La clasificación de educación considera grados completos de estudio. Para la categoría primaria o menos, se incluye a los padres con primaria completa, primaria incompleta y sin estudios. (2) Los resultados pueden no sumar el 100 por ciento por el redondeo de cifras. (3) Grupo de tratamiento: personas que vivían solo con su madre a los 14 años y ella era el principal sostén económico. Grupo de control: el resto. **Fuente:** estimaciones propias con base en la ESRU-EMOVI 2017.

Figura 5.5: Movilidad intergeneracional ocupacional respecto del padre



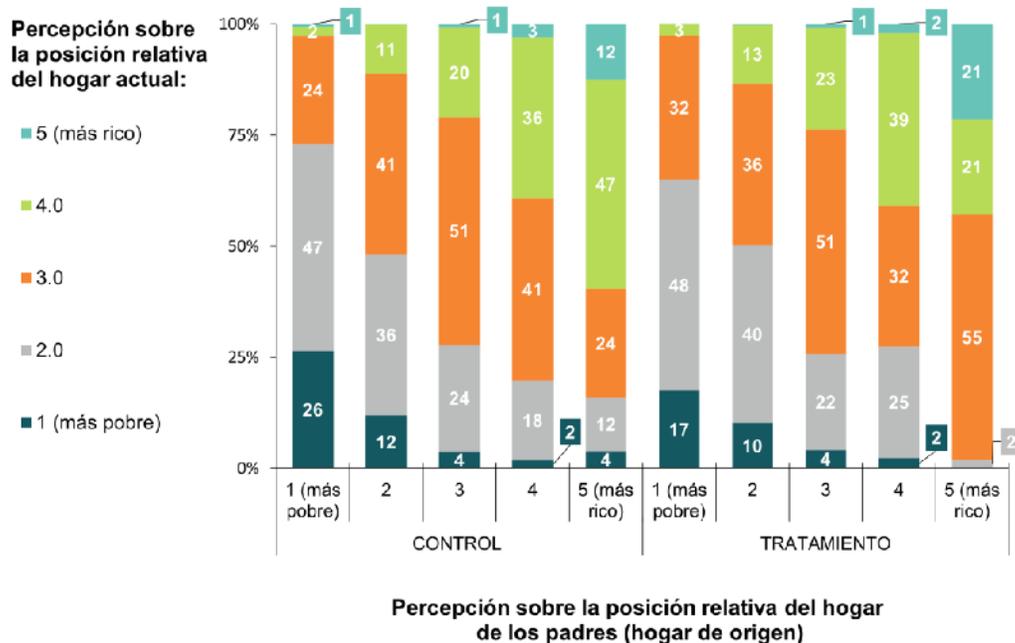
Notas: (1) Muestra restringida a personas con 30-50 años y jefxs del hogar y cónyuges/parejas. (2) Clasificación ocupacional elaborada por la ESRU-EMOVI 2017 con base en Solís (2010). (3) Los resultados pueden no sumar el 100 por ciento por el redondeo de cifras. (3) Grupo de tratamiento: personas que vivían solo con su madre a los 14 años y ella era el principal sostén económico. Grupo de control: el resto. **Fuente:** estimaciones propias con base en la ESRU-EMOVI 2017.

Figura 5.6: Movilidad intergeneracional ocupacional respecto de la madre



Notas: (1) Muestra restringida a personas con 30-50 años y jefxs del hogar y cónyuges/parejas. (2) Clasificación ocupacional elaborada por la ESRU-EMOVI 2017 con base en Solís (2010). (3) Los resultados pueden no sumar el 100 por ciento por el redondeo de cifras. (4) Grupo de tratamiento: personas que vivían solo con su madre a los 14 años y ella era el principal sostén económico. Grupo de control: el resto. **Fuente:** estimaciones propias con base en la ESRU-EMOVI 2017.

Figura 5.7: Movilidad intergeneracional de subjetiva



Notas: (1) Se pide a los entrevistados comparar su hogar actual con todos los hogares de México en este momento; y el hogar de origen (hogar a los 14 años de edad) contra todos los hogares de México de ese tiempo. Los entrevistados asignan una calificación entre 1 y 10, donde 1 representa el hogar más pobre y 10 el más rico. Para simplificar la descripción, se presentan los porcentajes agregados de los puntajes 1-2, 3-4, 5-6, 7-8, 9-10. (2) Los resultados pueden no sumar el 100 por ciento por el redondeo de cifras. (3) Grupo de tratamiento: personas que vivían solo con su madre a los 14 años y ella era el principal sostén económico. Grupo de control: el resto. **Fuente:** estimaciones propias con base en la ESRU-EMOVI 2017.

Referencias

- Amato, P. R. and Gilbreth, J. G. (1999). Nonresident fathers and children's well-being: A meta-analysis. *Journal of Marriage and Family*, 61(3):557–573.
- Autor, D., Figlio, D., Karbownik, K., Roth, J., and Wasserman, M. (2019). Family disadvantage and the gender gap in behavioral and educational outcomes. *American Economic Journal: Applied Economics*, 11(3):338–81.
- Bedard, K. and Witman, A. (2019). Family structure and the gender gap in adhd. *Review of Economics of the Household*, 18:1101–1129.
- Campos, R. (2016). *Inteligencia y personalidad: efectos en movilidad social y resultados de vida*. Centro de Estudios Espinosa Yglesias, México D.F.
- Campos, R. (2018). *Movilidad social. La importancia de las habilidades y su transmisión intergeneracional*. Centro de Estudios Espinosa Yglesias, Ciudad de México.
- Campos-Vázquez, R. M., Huerta Wong, J. E., and Vélez Grajales, R. (2012). Movilidad social en México: constantes de la desigualdad. In *Movilidad social en México: constantes de la desigualdad*, pages 13–26. Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Chetty, R., Hendren, N., Lin, F., Majerovitz, J., and Scuderi, B. (2016). Childhood environment and gender gaps in adulthood. *American Economic Review*, 106(5):282–88.
- Cid, A. and Stokes, C. (2012). Family structure and children's education outcome: Evidence from Uruguay. *Journal of Family and Economic Issues*, 34:185–199.
- De Vos, S. (2001). Family structure and school attendance among children 13-16 in Argentina and Panama. *Journal of Comparative Family Studies*, 32(1):99–115.
- DeRose, L., Huarcaya, G., and Salazar-Arango, A. (2018). Father absence and the reverse gender gap in Latin American education. *Journal of Family Issues*, 39:0192513X1878380.

- Fan, X., Fang, H., and Markussen, S. (2015). Mothers' employment and children's educational gender gap. Working Paper 21183, National Bureau of Economic Research.
- Hofferth, S. and Goldscheider, F. (2010). Family structure and the transition to early parenthood. *Demography*, 47(2):415–437.
- Ishida, K. (2010). The role of ethnicity in father absence and children's school enrollment in Guatemala. *Population research and policy review*, 29(4):569–591.
- Lundberg, S. (2017). Father Absence and the Educational Gender Gap. IZA Discussion Papers 10814, Institute of Labor Economics (IZA).
- Orozco, M., Espinosa, R., Fonseca, C., and Vélez, R. (2019). Informe movilidad social en México 2019: hacia la igualdad regional de oportunidades. Technical report, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, Mexico City.
- Raymo, J. M. (2016). Single motherhood and children's health and school performance in Japan. *Marriage & Family Review*, 52(1-2):64–88.
- Solís, P. (2010). Ocupaciones y clases sociales en México. In *Movilidad social en México. Población, desarrollo y crecimiento*, pages 329–372. Centro de Estudios Espinosa Yglesias, México D.F.
- Torche, F. (2015). Intergenerational Mobility and Gender in Mexico. *Social Forces*, 94:563–587.
- Torche, F. and Serrano, J. (2010). *Movilidad social en México. Población, desarrollo y crecimiento*. Centro de Estudios Espinosa Yglesias, México D.F.
- Torche, F. and Spilerman, S. (2010). Influencias intergeneracionales de la riqueza en México. In *Movilidad social en México. Población, desarrollo y crecimiento*, pages 229–274. Centro de Estudios Espinosa Yglesias, México D.F.
- Vélez-Grajales, R., Campos-Vázquez, R. M., and Fonseca-Godín, C. (2012). El concepto de movilidad social: dimensiones, medidas y estudios en México. In *Movilidad social en México: constantes de la desigualdad*, pages 27–75. Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

Índice de figuras

4.1. Movilidad intergeneracional socio económica no lineal, grupos de control y tratamiento.	32
4.2. Análisis de regresión por cuantil de la persistencia intergeneracional socioeconómica, grupos de control y tratamiento.	33
4.3. Gráfico de caja del propensity score antes y después de matching	35
4.4. Histogramas de frecuencia antes y después de matching	36
5.1. Movilidad intergeneracional socioeconómica	47
5.2. Movilidad intergeneracional de riqueza.....	48
5.3. Movilidad intergeneracional educativa respecto del padre	49
5.4. Movilidad intergeneracional educativa respecto de la madre	50
5.5. Movilidad intergeneracional ocupacional respecto del padre	51
5.6. Movilidad intergeneracional ocupacional respecto de la madre	52
5.7. Movilidad intergeneracional de subjetiva	53

Índice de cuadros

3.1. Estadísticas Descriptivas (persona entrevistada).....	21
3.2. Estadísticas Descriptivas (hogar de origen)	22
4.1. Persistencia Intergeneracional del Índice socioeconómico	30
4.2. Análisis de regresión por cuantil de la persistencia intergeneracional socioeconómica, grupos de control y tratamiento.....	34
4.3. Balanceo del propensity score	37
4.4. Efectos de la ausencia del padre	39